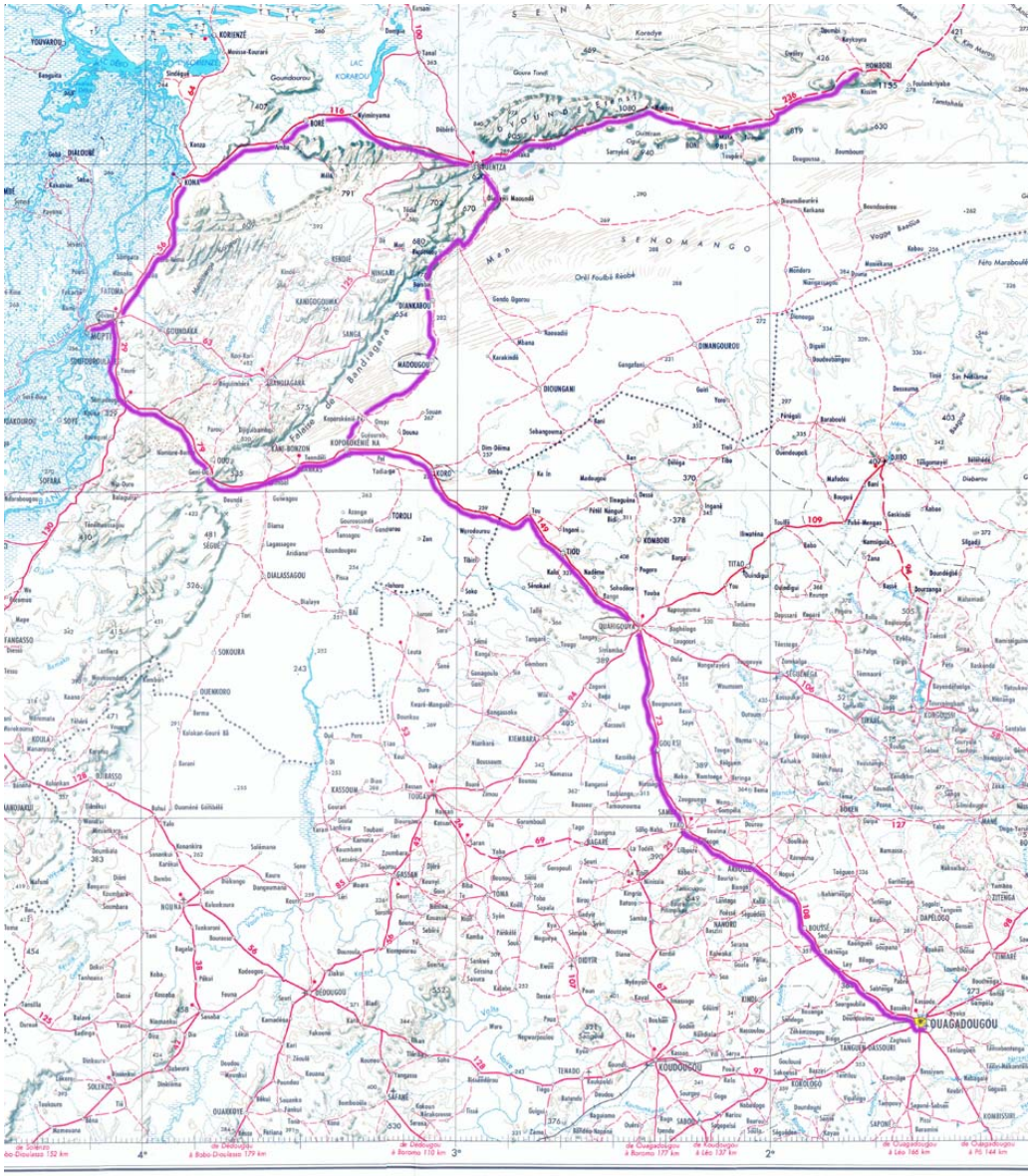
CC AJUDA AL DESENVOLUPAMENT

BURKINA-FASO I MALÍ
AGOST 2003

Mali
12° O
6° O
0°
6° E
24° N
18° N
12° N
Erg Chech
Tanezrouft
Trópico de Cáncer
Sahara Occidental (MARRUECOS)
0 200 Millas
0 200 Kilómetros
Taoudenni
ARGELIA
S a h a r a
El Djouf
Tessalit
Adrar de Ifôghas
Araouane
Azaouâd
Kidal
OCÉANO ATLÁNTICO
MAURITANIA
Tombouctou (Timbuktu)
Bourem
Gourma-Rharous
Gao
Ménaka
Goundam
Ansongo
Sénégal
SENEGAL
Kayes
Nioro du Sahel
Nara
Douentza
Hombori Tondo 1.155 m (3.789 pies)
Niono
Niger
Mopti
Djenné
NÍGER
GAMBIA
Bafoulabé
S a h e l
Ségou
Kéniéba
Kita
Koulikoro
San
BURKINA FASO
Bamako
Koutiala
GUINEA BISSAU
GUINEA
Bougouni
Sikasso
Volta Negra
GHANA
TOGO
BENÍN
NIGERIA
COSTA DE MARFIL


SENOMANGO
OUAGADOUGOU

Diario de Mali
África tercer viaje

Viernes día 8 de Agosto de 2003

El día 6 de Agosto vinieron a Samper, Campillo, la Maña y el Yaye. Yo estuve hablando con la Maña de la gente de Daari, le comenté qué le parecía sobre enseñar a Fata, Ursy y Anna para que curaran a los niños y darles un pequeño botiquín. No le pareció bien pues dice que son capaces de comerse las medicinas, que no lo entienden. Yo creo que tendría que haber una persona varios meses con ellas y enseñarles, pero ya se verá cómo lo haremos. También me explicó que a Ursy la casan en Octubre, con un chico de 21 años y ella sólo tiene 14. Me da mucha rabia. Es una niña que ni siquiera tiene la regla. Se la llevan a vivir a casa de los suegros a una distancia de un día caminando a una casa que está sola en medio del campo, aunque, después de pensarlo mucho, he llegado a la conclusión de que tal vez ella está de acuerdo en casarse, pues es una costumbre que tienen, pero eso no quita de que a mi me de pena. Aquí tenemos otras costumbres. Y yo que le había comprado un vestido, claro está, de niña de 14 años y ahora se me hace raro que se vaya a casar, es como si de golpe se convirtiera en una mujer. Me cuesta creerlo pero no creo que se pueda cambiar una costumbre de tantos años, creo que costaría otros tantos para que fuera diferente y que las niñas tan jóvenes no se casaran con hombres que ni conocen.
Ahora son las doce de la noche, lo tenemos todo preparado, un montón de maletas llenas de ropa, medicinas, regalos y mucha ilusión por llegar al orfanato y darles la ropita que la gente de aquí nos ha dado para ellos. También tenemos ganas de llegar a Garmi y Daari para ver a todos los amigos.
Estoy un poco preocupada por el calor, pero como siempre digo, mañana será otro día.

Sábado día 9

Son las ocho de la mañana, hemos dormido muy bien y nos tenemos que tomar la pastilla para la malaria.
Creo que al ser el tercer año que vamos a África no estamos tan nerviosos así que desayunamos tranquilamente y esperamos a que venga Antonio Palmeira. Él nos lleva al Aeropuerto con su coche.

Llevamos ocho maletas + una mochila y un bolso de mano cada uno.
Montamos en el coche camino al aeropuerto y llegamos a las 10:30 h. Allí nos espera Dolors Farré, que vino con nosotros el año pasado a Mali, es estupenda, con qué ganas se hubiese venido con nosotros.
Llegan Marta y su familia. Marta viene a Mali con nosotros, tiene 27 años, es educadora y viene para hacer el programa de escolarización.
Creo que viajaremos muy bien con ella.
Llega la hora de embarcar el equipaje y conocemos a un chico, Xavier. También va a Burkina y, seguramente, pasará por la Mano de Fátima. Decidimos juntarnos los cuatro y así poder pasar más maletas, todo el equipaje pesa 130 quilos.
Todo está correcto, y nos facturan los bultos, nos despedimos, embarcamos y nos sentamos en el avión separados pero no importa. Creo que en el otro avión iremos juntos.

Cada vez me da menos miedo el avión.
A la una despegamos y al haber muchas turbulencias en el trayecto de Barcelona a París, nos hacen llevar el cinturón puesto.
Nos dan de beber, y, para comer nos dan: empanadilla, tortilla de patatas, jamón dulce con pan Bimbo y pastel de manzana. Todo está regular menos la tortilla que está fatal, llena de agua (tal vez por haberla descongelado).
Llevamos una hora en el avión.
A cada lado de mi asiento hay una japonesa. Son un poco sosas. Han cerrado la ventanilla. Si me hubiese tocado a mi ir en el asiento de mi derecha podría mirar, que me encanta, las ciudades y las montañas.
Son las dos, estamos sobrevolando Paris y pronto aterrizaremos.
El piloto ha dejado caer el avión como una pluma. Muy bien.
A las dos y media cogemos el autobús que nos lleva hacia el avión en el que viajaremos a Ouagadougou. En la sala de espera del aeropuerto conocemos a un Burkinabe llamado Jarim que se une al grupo. Lleva en España cuatro años.
Ya sentados hacemos amistad con un italiano de Roma. Rafa le cuenta lo que vamos a hacer en África y el italiano cuenta que va con un grupo de una parroquia para hacer apadrinamientos y conocer a los “bambinos”.
Las azafatas nos dan una bolsita con un antifaz, una servilleta y unos auriculares. Que diferencia con la agencia del año pasado.
Delante de mí asiento hay una pequeña pantalla. Es como un ordenador, en el momento de despegar aún no funciona pero pienso que será entretenido.
Empezamos a volar a las cinco, más o menos. Se ve un montón de nubes.
El ordenador ya funciona y, primero, nos dice la altura: 5100 metros; la temperatura fuera del avión es de 7º, la distancia en kilómetros es de 4000 hasta el destino, y, por último, nos informa del lugar por el que estamos sobrevolando: en este caso es Fonte Neblo, Lion y estamos en dirección a Palma de Mallorca.
En este momento sobrevolamos el Desierto del Sahara.
Altitud 10668, temperatura 45º, distancia en kilómetros 2114, tiempo para llegar 2,27h.
En el vuelo hemos comido: tallarines, ensalada, queso, pan, vino, pastel, y, de aperitivo: frutos secos y Champagne.
He visto una película en el ordenador, me ha gustado mucho pero me ha costado un poco el poderla oír.
El compañero de viaje, Xavier estaba un poco nervioso y tenía a Marta frita.
Volamos sobre Rabat y noto la sensación de no ir en avión, casi no se mueve. En la pantalla puedo ver todo el desierto: arena y más arena. Veo también que vamos directos hacia Ouagadougou. Salen tantos mapas que no puedo dibujar ninguno. El ordenador corre más que yo.
Ahora intento dormir un poco pero no puedo y me pongo otra película. A las nueve y media la azafata dice que atrasemos el reloj dos horas.
Me duele la cabeza y empiezo a estar cansada de estar sentada. Xavier sigue estando nervioso y Marta cada vez más frita.
Nos pasan unos papeles que tenemos que rellenar para entregar en el aeropuerto de Ouagadougou. Nos faltan veinte minutos para llegar, estamos a 12000 metros de altura.
Ya empezamos a bajar y el estómago se me está poniendo en los pies a cada bache que cogemos. Sólo quedan catorce kilómetros. Estoy ansiosa por llegar y me parece mentira estar aquí de nuevo en este aeropuerto pequeño, oscuro. Lo único que me gusta es ver a la gente que te viene a esperar. Es muy agradable ser recibida por amigos.
Este año no hace mucho calor. El Oficial de la aduana es muy lento. Lo mira todo con lupa. Por fin pasamos a la cinta para recoger las maletas. Tenemos un poco de mala suerte y uno de los bultos no aparece. Hacemos la reclamación correspondiente a un Agente que nos atiende muy amablemente y nos dice que volvamos mañana para ver si aparece.
Afortunadamente nos despedimos de Xavier, que se va con tres chicas españolas a las que ha conocido en el aeropuerto. Forman parte de un grupo de Nouvelle Frontiere. Las chicas son de L’Hospitalet.
En la salida del Aeropuerto nos espera nuestro chofer, que nos llevará a Mali. Se llama Madí pero el pobre no podrá venir con nosotros, está enfermo de paludismo. El chofer que lo sustituye se llama Amadou.

Antes de subir al coche telefoneamos a España: "Hemos llegado bien", nada más. Subimos todas las maletas al coche y nos vamos a "Les Lauriers". Es de noche pero hay mucho ambiente en las calles. Me gusta volver a ver todo esto. Son las once. Cuando llegamos la monja que está en la recepción nos espera y nos da la misma habitación del año pasado. Este año me parece distinta, más limpia y la temperatura es bastante buena, casi no hay mosquitos y, de momento, no me ha picado ninguno.
La monja se acuerda de nosotros, de Rut y Lara. Después de asearnos, charlamos un rato hasta las doce, ponemos el ventilador y nos vamos a dormir. Estamos cansados del viaje, han sido muchas horas aunque ha sido bastante mejor que el año pasado.

Domingo día 10

Hemos dormido bastante bien. Estamos teniendo suerte con el tiempo ya que no hace demasiado calor.
A las ocho vamos a desayunar: pan, leche, Nescafé, té, mantequilla y mermelada. Todo está muy bien. Cuando acabamos vamos a comprar sellos y postales y los tres nos ponemos a escribirlas.
En este momento tenemos 29º.
Los compañeros de comedor son todos de diferentes países, y razas (blancos, negros)... español aun no hemos visto ninguno.
A las diez nos viene a buscar Amadou y planeamos un poco el viaje y quedamos para mañana a las ocho y media para ir a Mali.
Salimos de "Les Louriers" hacia la catedral que está llena de gente porque están haciendo misa. Marta y yo tomamos la comunión. Es todo un espectáculo, hay un coro que canta con tanta alegría que te hace poner los pelos de punta. No se lo que dice el cura pero todo el rato se están riendo. La catedral es muy grande. El altar y todo el mobiliario es muy sencillo.

Al terminar sale toda la gente a la plaza y se saludan unos con otros, algunos van con unos coches que no veas pero la mayoría se van con motocicleta y caminando. Estamos un rato más observando y nos vamos para la Home Kisito. Nos reciben pero no está la Directora Sor Josefine y les decimos que volveremos mañana por la mañana.

Luego vamos al hotel Yibi donde tomamos una cerveza y comemos. Como siempre la comida es estupenda. Mientras estamos comiendo llueve bastante.
Se nota que es domingo ya que todos los chiringuitos están cerrados. Dormimos un ratito y a las cuatro vamos al Marina Market pero aun esta cerrado, no abren hasta las cinco y media así que esperamos en un banco y nos entretenemos mirando la gente que pasa. Hay uno que lleva un montón de sujetadores para vender, otro lleva un carrito que pone Nescafé, (suponemos lo vende), y así mucha gente más.
La temperatura sigue bastante bien, 33º.

Abren el súper y hay bastante gente, las dependientas van a la última moda. Son chicas jóvenes que visten muy modernas. Hacemos la compra y la llevamos a "Les Louriers". A las siete vienen a buscarnos para ir al aeropuerto a recoger la maleta que nos falta pero aun no ha aparecido. Junto con nosotros hay una pareja de italianos que les ha pasado lo mismo. Al salir del

aeropuerto nos vamos todos juntos al Zaca, un restaurante espectáculo en donde actúan jóvenes que hacen música tradicional africana. Estamos cenando, empieza a llover y acabamos todos metidos en la tienda de artesanía africana de Zaca. Se nos unen dos chicos italianos y ya somos siete. Pasamos un rato agradable.
Había unos niños tocando el tambor y cantando pero la lluvia lo ha estropeado todo y han tenido que parar, pero Rafa se sube al escenario y los anima y toca con ellos los tambores.
La cena no ha estado mal. Son las once de la noche y nos vamos a dormir. Hace una noche buenísima: tenemos 29º.

Lunes día 11

Son las siete de la mañana, hemos dormido muy bien aunque yo he tenido un poco de frío y me he tenido que tapar con la sábana. Tenemos en la habitación 26º. Esta noche también nos hemos salvado de los mosquitos y de las moscas. Parece que no hay insectos.
A las ocho vamos a desayunar, luego hemos quedado con Amadu para ir al banco, poner gasolina y empezar el viaje a Mali. De momento nos va todo muy bien y con Marta extraordinariamente bien.
Primero pasamos por la Home Kisito donde nos recibe a las diez Sor Josefine, una monja joven muy agradable. Nos da cuatro besos a cada uno, según la costumbre de Burkina.

Le entregamos 600€, medicinas y ropa. Visitamos el orfanato, vemos que los niños están muy bien cuidados y hacemos unas fotos. En una habitación hay niños de 0 a 6 meses, en otra están los de 6 meses a 2 años. Uno de los cuidadores nos cuenta que el año pasado

llevaban a los niños muy tapados, con camisetas y pijama largo. Cuando nosotros estamos bien, a una temperatura que consideramos agradable, ellos tienen frío, como ahora que hay 25º y a los niños hay que abrigarlos.
Este año conocemos al Sr. Presidente de la Asociación que lleva el orfanato.
Acabada la visita nos vamos al banco para cambiar moneda y en la puerta hay unos chicos vendiendo y Marta y yo compramos una moto hecha de lata que nos cuesta 2000cfa.
En el banco no cambiamos porque está lleno de gente y Rafa dice que ya cambiaremos en Mali.
Ponemos gasolina a la salida de Ouagadougou (33.000cfa) y nos ponemos en marcha hacia la frontera de Mali a las once y media.
A unos 10 kilómetros peaje de carretera: 400cfa.
Llevamos kilómetros y kilómetros y todo está verde y lleno de agua, no ha parado de llover

desde que hemos salido, este año, gracias a las lluvias, parece que todo está mejor.
Faltan 70 kilómetros para llegar a Ouahegouya. La carretera casi no se ve de todo lo que llueve. Veo niños llevando toros.
Pasamos por Niessega y Gourcy. Llegamos al final de la zona de peaje y enseñamos las tasas que hemos pagado al principio y pasamos.
Vemos que se están construyendo casas nuevas por muchos sitios.
Son las dos menos cuarto, entramos en Ouahegouya y vamos a la Boulangerie, un local donde servían pasteles y refrescos, pero la han cerrado y Amadou nos lleva a comer a un restaurante que se llama Caimán. Nos ponen: espaguetis, brochetas y coca colas. Los tres hemos comido por 2100 cfa. El sitio no está nada mal, no hay muchos europeos, casi todos son de aquí.

Vienen unos chicos y nos venden pendientes y mientras Rafa habla con uno de ellos que es muy simpático los otros nos enseñan telas, máscaras y otras cosas. Compramos alguna cosa: pendientes y figuritas.
Nos vamos y pasamos por estos pueblos: Toessin, Soro, Thiou, Noumou, Sanga, Nangarana, Koro, Koporo, Baliri y Sokoura.
Pasamos por unos tres controles en los que paramos y enseñamos nuestra documentación. Nos hacemos una foto en la frontera que separa los dos países, Burkina y Mali, junto a un letrero que pone "ALTO VOLTA" el antiguo nombre de Burquina Faso.

Seguimos y viene otro control: Koro. En el puesto de policía conocemos a un chico de 25 años que estudia filosofía política y Rafa se enrolla con él hablando de política y de historia.
Otro control, luego: Koporo, Baliri, Sokoura y cogemos la pista que va directa a Bandiagara. Pasamos por Barapide, vemos grandes prados verdes (dan ganas de revolcarse). Al fondo se ven las montañas de Bandiagara y grandes cascadas de agua. Hacemos una parada para hacer unas fotos aunque no sé si saldrán, son las siete de la tarde y es bastante oscuro.

La pista es muy bonita, cruzamos un río, el agua pasa muy fuerte bajo nuestro vehículo. En el camino vemos gente que va en bicicleta y a pie, bien cargados, y que deben venir del mercado de Bandiagara. Aun les falta algunas horas para llegar a su casa. Estas personas hacen cada día el mismo trayecto. Ya es muy de noche y no se como el conductor hace para ver a la gente que va en bici , a pie o en carro.
Amadou es un experto conduciendo, vaya diferencia con el del año pasado, además es muy amable y muy buen guía.
Pasamos por Bandiagara y llegamos a las nueve a Sevaré, buscamos un sitio para dormir y encontramos el mismo del año pasado, el Hotel Debo. La habitación está muy bien,

cenamos y escribo un poco en el diario.
Que bien se está, no hay mosquitos ni moscas así que no hay que poner la mosquitera. Me parece mentira estar tan bien.
Nos ha llovido hasta llegar a Mali, después, ni una gota.
El viaje ha ido muy bien pero ahora tengo un poco de frío, tenemos 24º.

Martes día 12

Son las seis de la mañana, hemos dormido estupendamente y la temperatura en la calle es de 23º y aquí en la habitación es de 25º.
La cama del hotel es de matrimonio y el colchón es nuevo. Las cortinas son de flores y lo mejor de todo es que está super limpio. Al no hacer tanto calor también se ve todo mejor. El agobio del calor hace que no te encuentres bien.
Desayunamos y a las siete nos vamos para Mopti. Vamos a visitar el río Níger y en cuanto llegamos nos montamos en una pinaza. Nos dan

una vuelta por el río Boni y el Níger. El agua está muy sucia porque está lloviendo con mucha fuerza y no se distingue la línea que divide el río Boni con el Níger. En el río hay mujeres que se bañan con el pecho desnudo.
Vemos el poblado tuareg y hacemos unas fotos.
Acabado el paseo nos vamos a la banca central de Mali y cambiamos euros por cfa. El banco parece un búnquer, policías en la puerta. Dentro hay mucha seguridad. La puerta es de hierro y se abre con tarjeta. A Rafa le hacen entrar solo a pedir cambio. A este banco es donde tendríamos que venir siempre ya que te dan el cambio que necesites. Los billetes y las monedas son nuevos y te los dan de pequeño importe que luego van muy bien para los pagos en las zonas rurales.

Después de cambiar vamos a una tienda y compramos una nevera de segunda mano para el campamento, nos cuesta 60000 cfa. Rafa, como siempre, se sale con la suya, yo no quería la nevera y Rafa la ha comprado porque tampoco hay otra cosa. Llevamos más dinero para comprar un congelador pero no lo encontramos.
Nos vamos de Mopti a las 10:45h. Echamos 24500cfa de gasolina. De Mopti a Ouagadougou hay 530 kilómetros y de Sevaré a Garmi 300 kilómetros. La temperatura sigue siendo de 26º.
Ha salido el sol pero se ha vuelto a nublar.
La nevera la llevamos en la vaca del coche. Veremos como llega.
El paisaje que veo es muy llano, con plantaciones de arroz y mucha agua. Me gusta ver a las

mujeres con sus vestidos de colores vivos y sus pañuelos en la cabeza.
En el primer control, a unos kilómetros de Sevaré, le piden los papeles a Amadou.
Un chico se acerca a nuestro coche y nos dice que se le ha estropeado el suyo a unos kilómetros y nos pregunta si lo podemos llevar a Bore. Por el camino vemos caravanas que van a vender al mercado. Hay gente que va a pie, otra va en carros con burros.
A lo lejos vemos como viene la tormenta y al ratito empieza a llover. La lluvia pasa por encima de

nosotros y se va hacia Ouaga. Las nubes están muy negras.
Pasamos por Singegue, Batoma, Amba y Bope. Hay un gran lago lleno de nenúfares, grandes campos de arroz y muchos rebaños de ovejas.
En Aligoduhaidara se baja el chico que va con nosotros al que se le ha estropeado su coche. Hemos llegado a la altura de su vehículo y baja de nuestra vaca la rueda reparada. Hemos ido con él hablando en Fulfulde y estoy contenta porque casi todo lo que decía lo entendía. Este joven sabe leer.
Continuamos el viaje y llegamos a otro poblado, Doumbara. Pasamos por un desvío que va al poblado de Ibissa que está a seis kilómetros.
El paisaje empieza a cambiar y ya se ven las montañas de Douenza Noumouri. Empezamos a ver campos de mijo, que por cierto, este año está muy alto.
Asombroso! Hay unas excavadoras sacando tierra, choca mucho ver maquinaria tan moderna donde todo son cabañas de paja.
Seguimos pasando poblados: Synda.
En el coche vamos todos muy callados mirando el paisaje. Siempre hay algo que mirar: rebaños, caravanas, poblados, gente lavando, familias en el campo, vacas, camellos, toros, pájaros de colores...
Es la una y media y estamos llegando a Douenza. Antes de entrar a la ciudad, otro control.
Entrando a Douentza desde Sevaré, a la izquierda vemos unas montañas por donde se va a

Tomboctou. Me recuerda un poco al Gran Cañón del Colorado por su forma.
Paramos en el centro de la ciudad, en la carretera, y vamos a buscar a Amidou Porvo. Es el chico que el año pasado nos arregló la rueda. Rafa lo invita a comer. La mujer de Amidou se llama Goroquiá Yorome. El chofer también viene con

nosotros. Comemos en el mismo sitio que el año pasado el restaurante XPRESS: arroz con pollo (que está buenísimo). Parte de mi comida se la doy a un niño que me la pide pero otro mayor que el se la quita. Hay un montón de gente en la puerta del restaurante, esperando nuestras sobras: una ciega, una señora que está muy mal y niños... y todos se pelean por la comida.
Son las dos, dejamos el restaurante y seguimos la carretera pero nos desviamos a la derecha a la salida del pueblo para comprar una

hormigonera para la construcción de una presa. Nos ayuda a encontrarla Amidou. Sabíamos que estaba en Douentza porque nos lo había dicho Campillo, pero no estábamos seguros de encontrarla. Llegamos a un acuerdo con el vendedor, que hacía más de tres años que la tenía a la venta y nos la deja por 200.000 CFA. pero le falta el enchufe y lo van a buscar. Ahora hace más calor, 32º y hay muchas moscas que no te dejan vivir.
Me doy cuenta de que me ha desaparecido en Douentza la moto de lata que compré en Ouaga. Ya compraré otra cuando vuelva a Ouagadougou. Seguramente nos la han quitado mientras comíamos en el restaurante. El chofer insiste en

pagarla él, ya que en un despiste la han cogido, seguramente, unos niños.
Acaba de llegar el enchufe para la "Batoniere". Un mecánico lo adapta a la máquina y, milagro, funciona. El enchufe nos cuesta 7500 cfa.
Marta y yo estamos en el coche y vienen tres niñas muy guapas que hablan fulfuldé e intercambiamos algunas palabras.
Llevamos a Amidou a su taller y el chofer compra aceite para el coche.
Nos vamos hacia Garmi. Son las tres y veinte. Por el camino encontramos nuevas construcciones. Pasamos por Brimbe, Ngon, Patouguy, Dansa, Dallah, Bousava y Kikiri. A las cuatro y media aparecen las montañas de Boni. Cae una gran cascada de agua, y al fondo empezamos a ver la Mano de Fátima y detrás los montes de Hombori. Pasamos por otros poblados: Yorbou y Syniby. Cada vez se ve mejor la Mano de Fátima, estoy nerviosa por llegar al campamento y poder abrazar a mis niñas, saludar a Djounoure y ver a la demás gente.
Otro poblado Mare Di Simbi.
Los poblados que hemos visto hasta ahora son de los Peuls. Por aquí se habla el Peul y el Fulfulde.
Son las cinco y llegamos a Garmi. Que emoción. Los niños gritan "Rafa, Rafa" y "Carmen, Carmen". Se acuerdan de nuestros nombres. Están como locos de alegría y yo no puedo evitar que me caigan lágrimas de emoción.
Llenamos agua en el pozo y vamos a ver al jefe. Cuanta alegría se ve en la cara de la gente. La señora mayor del poblado, Fatumata Humaru, nos baila y dice "Rafa, Rafa" y da las gracias a Ala porque hemos vuelto

No se como expresar lo emocionante que está siendo todo esto.
Los de los equipos de fútbol dicen: "Garmi fútbol, Garmi fútbol".
Pasado un rato nos vamos a Daarí.
Llegamos al poblado y cuando se dan cuenta de que somos nosotros dicen "Daari fútbol, Daari fútbol" y por fin veo a las niñas. Cómo gritan! Dicen Rafa, Carmen y también se acuerdan de Lara y de Rut. Estoy muy contenta de verlas pero falta Orsy que me dicen que está fuera con las vacas y que vendrá mañana.
Como se hace tarde nos vamos al campamento a montar las tiendas, tenemos que correr pues empieza a oscurecer.
Las tiendas quedan no muy bien puestas. Es de noche. A lo lejos oímos unos tambores: son los chicos de Garmi fútbol que vienen a darnos la

bienvenida. Nos traen una cabra y gritan: "Rafa, Rafa, Rafa!" quieren matar hoy a la cabra y hacer una fiesta pero quedamos para el día siguiente y así nos comeremos la cabra entre todos.
Los chicos se van. Rafa está muy contento.
Son las ocho y no tenemos ganas de cenar, así que nos vamos a dormir, hace un poco de bochorno. Rafa se queda un rato hablando con Djounoure.
Estamos durmiendo cuando de pronto empezamos a notar un aire muy fuerte que cada vez va a más y, al momento, empieza una tormenta de arena. Hay que cerrar la tienda. En un momento queda el suelo lleno de tierra y, empieza a llover con mucha fuerza.
Marta está asustada porque su tienda no está bien clavada y se mueve mucho por el fuerte viento que ha traído la lluvia. Rayos. Rafa sale y ayuda a Marta a venir a nuestra tienda. Ya estamos los tres juntos. La tormenta es muy fuerte. Truenos, rayos, relámpagos y mucha agua. Cuando se aleja podemos empezar a dormir pero tenemos frío. Marta y yo nos tapamos con lo que tenemos: las mantas del avión. Rafa, el

pobre se ha puesto empapado al salir a buscar a Marta. Se tapa con el turbante de algodón negro. Son las once de la noche.
En la tienda ha entrado un poco de agua pero lo arreglamos y nos ponemos a dormir.
La noche ha sido muy movida pero la hemos resistido.

Miércoles día 13

Nos levantamos a las seis menos cuarto, ¡qué mañana más estupenda! Tenemos 22º. Arreglamos todas las cosas, nos lavamos y desayunamos.
Empiezan a llegar los niños, Fata y Anna, nos regalan un poco de leche. Me da pena que me den cosas, ellas no tienen nada. Rafa se pone a curar el dedo de Fata, es el dedo gordo del pie y lo lleva reventado. Le enseña a Anna a curar y se lo explicamos en fulfuldé y con una pizarra. Marta hace fotos y yo le digo como se dicen las palabras. Formamos un buen equipo.

Nos vamos a Hombori con Djounoure y el Jefe de Garmi a visitar el ayuntamiento. El alcalde no está pero hablamos con el segundo alcalde sobre el Protocolo de acuerdo. Le damos un regalo: una caja de puros. Se pone muy contento y nos da las gracias.
Nos presenta al maestro Amadu Sisé, nos dice que mañana nos enseñará el colegio.
Luego vamos a ver al subprefecto, le damos el proyecto de "protocolo de acuerdo", es un señor muy amable y se emociona cuando Rafa le dice que somos los que trabajamos en Garmi y Daari. Ya lo habíamos conocido el año anterior. También le regalamos una caja de puros. Tenemos que volver la semana que viene y decirle los metros que tiene el campamento, tal vez nos hará pagar un poco, ya veremos.

De la oficina del Subprefecto nos vamos a comer al hotel "Le Campament"
Estamos en el hotel "Le campamen" hablando con Musa Maiga "Costo", amigo de Maña. Le he dado las cartas. Este chico habla bastante bien el español y Rafa lo contrata para hacer de traductor y de guía.
Al Djounoure lo encontramos al llegar un poco raro, duerme mucho y hace mala cara. Dice que tiene malaria, no me gusta nada, ya hemos encontrado dos personas que tienen malaria.
Seguimos en el hotel "Le campament", le pregunto a Musa "Costo" si hay medicamentos para la malaria, dice que si pero que los venden en España, se llaman: Cloroquina y Maloxin. El año que viene lo traeremos.
Hablamos con Musa y nos cuenta cosas muy interesantes, Hombori tiene 4000 habitantes, tiene 2000 años y formó parte del Imperio Songai. Musa está separado y tiene una niña de dos años, él ha estudiado y le gusta mucho su país, sabe Español, Italiano, Catalán, Francés y su idioma, el Sonrai. Musa es muy inteligente.
Le comento a Musa que Orsy se va a casar, él dice que los peuls casan a sus hijas muy jóvenes, con 13 o 14 años, pero a él no le parece bien y cree que la gente debe casarse como mínimo con 20 años.
A este chico lo hemos conocido por la Maña, nos ha dado una carta para él, Musa conoce a Campillo desde que era pequeño y él le enseñó el Español.
Nos dice que en Hombori también hay un equipo de fútbol, el año que viene les traeremos camisetas y balones. Mientras hablamos estamos comiendo, estamos con Musa, el jefe de Garmi y Jounnoure. Nos han puesto la mesa con un mantel azul cielo limpísimo, platos de loza,

vasos, cubiertos, todo muy limpio y para comer, patatas fritas y "brochet" de vaca, todo muy bueno. Aquí se está muy a gusto, además hoy no es día de mercado y se está más tranquilo. La temperatura es de 29º.
Ha venido un chico, Amadu Yalo que se añade al grupo, entiende el español pero lo habla muy poco, casi nada. Le damos otra carta de Maña. Marta le explica que es maestra de niños especiales.

El hotel "Le campament" lo lleva un matrimonio que tiene ocho niños y dos niñas y ahora la mujer vuelve a estar embarazada. Una ruina. Las chicas del hotel son muy majas. La señora es grandota y va desnuda de cintura para arriba, parece que tienen una buena posición económica. Las chicas van bien vestidas. Musa Costo cuenta que el hotel fue financiado por una ONG francesa y que ahora es una instalación estupenda Y que han sabido tirar para adelante. El dueño del campamento fue a Francia para estudiar como llevar su negocio.
Djounoure va a comprar coca colas y le doy 6000 cfa.
De postre nos traen mango y está buenísimo. También tomamos café y té. Hay de todo.

Nos hacemos una foto con la señora del hotel y se tapa los pechos y nos parece raro ya que siempre va desnuda pero comprobamos que siempre que se hace una foto se tapa.
Nos traen la factura: 17150 cfa.
A las tres de la tarde vamos a comprar el cemento para Garmi y el campamento, para la presa y la casa del campamento. El cemento vale 375000 cfa. Marta y yo vamos a una tienda a comprar

caramelos, nos hacemos una foto con el tendero. La fotografía la traeré el año que viene. El chico se parece al hermano de Rafa, Paco.
Hemos ido a Daari y vamos a ver a la madre de la Maña, le damos el dinero que me dio para ella: 350 € para repartirlo entre la familia y algún amigo. A la madre se la ve apenada de tener a su hija tan lejos pero yo le cuento que está bien, que la operación que le hicieron en el Hospital de La Mutua de Terrassa fue bien y que está muy

guapa. Se pone muy contenta. Le hacemos fotos y el guía le lee una carta escrita por Maña, la mujer se pone aun de mejor humor de saber que su hija está bien.
Antes de ir a Garmi pasamos por el campamento y viene Orsy. Que contenta estoy de verla. Le doy un abrazo y ella me dice "Mari Carmen caramelo".
A las cinco llegamos a Garmi, empezamos la reunión con el jefe y los demás hombres para

hablar del material que se les ha traído y de los trabajos que podrán hacer el año que viene. Primero hablan de la construcción de las presas, una grande y dos pequeñas, para este trabajo les hemos traído una hormigonera y el cemento para poder empezar a trabajar durante la época seca. Se habla también de los salarios, la ONG pagará a los trabajadores, dice también que pasará un inspector a revisar si se ha hecho el trabajo propuestos por la ONG. Le tendrán que enseñar lo que la ONG les ha proporcionado.

En principio tienen que trabajar ellos pero si necesitan una persona especialista en la construcción tendrán que buscarla y la ONG pagará su salario. Les informa de la reunión que hemos tenido esta mañana con el alcalde de Hombori y les dice que está muy contento del desarrollo del pueblo de Garmi y Daari.

Empezamos a hablar del tema de la escuela, primero les enseña el libro de la escuela del Chat y Burkina, para que vean como funciona y que es lo que podrían hacer ellos en el poblado. Les preguntamos que es lo que piensan de todo esto y contestan que sueñan con tener una escuela adaptada a su situación, donde vayan dos horas al día, para aprender a escribir y leer árabe y francés. Les preguntamos si en el poblado hay alguna persona que pueda dar clases y se ve que hay uno que puede dar las clases de árabe y otro que está en otro poblado que podría dar las clases de francés. Les informamos que a los profesores les pagará la ONG mientras no lo financie el estado.

La construcción la tendrían que hacer ellos, algo sencillo, cuatro palos y un techo, y sólo necesitarían una pizarra, tizas, libretas y lápices.

Pasamos a hablar de los micro créditos para las mujeres, que podrían organizarse en pequeñas cooperativas y montar un negocio. Van a buscar a las mujeres y nos piden montar un negocio

basándose en gallinas ponedoras y de cabras. Deciden 20 gallinas por familia que serían 500 gallinas en total. Rafa les da un formulario para que lo rellenen.

De lo último que se habla es de los botiquines, se les dará 3 botiquines y se les enseñará a curar.

En la reunión hay 13 personas.

En total, nos dicen que en Garmi hay 27 familias y recogemos el nombre de 38 mujeres para formar la asociación de mujeres.

Las mujeres nos enseñan palabras en Fulfuldé: Hamguali, Hamñiali, Hamhiri.

Hago fotos a las mujeres, a los niños y a los hombres durante la reunión, les entregamos la ropa y hacemos más fotos con ellas y con la hormigonera.

A las seis nos vamos al campamento, Marta y yo nos lavamos dentro de la tienda como podemos porque fuera nos comen los mosquitos.

Rafa hace entrega de las camisetas y de los balones a los equipos de Garmi, yo les hago fotos. ¡Que guapos!.

Están preparando la cabra que han traído los chicos del fútbol de Garmi pero Marta y yo nos

hacemos otra cena: maíz, atún y olivas. La madre de Maña hace traer a un chico un cazo de leche. Cuando acabamos de cenar, nos metemos en la tienda a escribir el diario.

Le he preguntado al guía si Orsy sabe que se va a casar, me ha dicho que no lo sabe y que se lo dirán unos días antes. Que horror. Es una niña. Son las nueve y media, Marta ya está en una tienda, me encuentro muy bien con ella. Rafa y los chicos se están comiendo la cabra.

Ha llegado un coche con gente francesa. No los veo bien, está muy oscuro. El guía es francés y se llama Janik. Le dice a Rafa cada semana trae a turistas al campamento.

Me voy a dormir, mañana contaré lo que le dice. En la tienda tenemos 30º. Tenemos un poco de calor.

Jueves día 14

La noche ha pasado sin ningún contratiempo, no ha llovido ni ha hecho aire. He tenido un poco de frío y me he tapado con un trapo. Nos levantamos a las seis, nos aseamos y todo el campamento empieza a despertar. El grupo de franceses que vino anoche desayuna y se van a hacer la ruta de la montaña de la Mano de Fátima y mientras nosotros preparamos las cosas para llevar a casa de la Maña.

El guía francés riñe a Jounoure, dice que ha de tener agua en el campamento si no se irá a otro sitio.

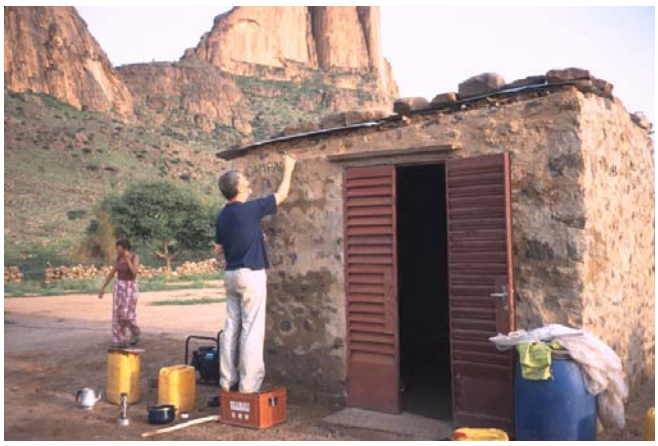
Están todos dormitando por el suelo, aquí no hay quien de golpe y todo lo tienen tirado. Tendrían que aprender a tener las cosas mejor.

Poco a poco Rafa pone en la puerta de la caseta un letrero:

"CAMPAMENT DE LA MAIN DE FATMA

Gerance Jounnoure

Amb el suport de CC ONG Ajuda al Desenvolupament St. Sadurní "



Le ha hecho las letras en verde y le ha quedado muy bien.

Ahora son las nueve y media y nos vamos a Hombori. Tenemos 31º.
Llegamos a las escuelas donde nos espera el director del primer ciclo. Llega Musa, el traductor e iniciamos la conversación:
El director de la escuela nos dice que en principio el estado tiene la obligación de alfabetizar a todos los niños y niñas de Mali, pero una cosa es la intención y otra es que lo hagan. En las zonas rurales es difícil que llegue la alfabetización a los poblados. La intención del estado es que los niños aprendan la lengua del poblado (fulfuldé, sonrai, tamache y dogón) y aparte el francés. Tanto el municipio como el director de la escuela se muestran muy contentos ante la ayuda que nosotros les ofrecemos para la alfabetización de los poblados. Nos dicen que si las personas aprenden a leer, escribir y a contar, se ayudarán en su propio desarrollo. Es muy importante para los hombres y mujeres aprender a leer para poder entender y utilizar bien los medicamentos, para así poder controlar los embarazos, etc. La base de las familias en el ámbito económico son las mujeres así que sería importante que aprendieran a leer para que conocieran sus derechos.
El director de la escuela dice que podemos contar con él para lo que necesitemos y nos facilitará la labor y nos dará la aprobación del proyecto junto con el alcalde,
El director de la escuela, primer ciclo, Mohamed Turé le explica a Rafa la historia de Yuder Pacha.
Visitamos la escuela que es de 1906. Tiene seis clases para 80 alumnos cada una.

Nos vamos a hablar con el enfermero, entramos en una habitación donde está el alcalde y diferentes personas, dicen que tienen un dispensario que funciona bien. Cuentan que hay un hospital pero lo tienen cerrado porque no hay recursos humanos ni materiales. Fue construido por una ONG. El enfermero Amadou Maiga tiene dos enfermeros a su cargo, ellos quieren que se abra el hospital pero no reciben ayuda de Bamako. Los enfermos graves se llevan a Douenza.
En la zona de Hombori hay 15000 personas viviendo de manera estable.

Decimos que comunicaremos la situación a un hospital de Cataluña para ver si nos da ayuda y puede enviar médicos. Los problemas más importantes son, malaria, neumopatía e infecciones varias en la piel y los ojos.

Se necesitan camas con mosquiteras e instrumental médico. Explicamos que mañana enseñaremos a tres mujeres de Garmi y Daari a hacer primeras curas, desinfectar heridas pequeñas... Al médico le parece bien y mañana vendrá al campamento.
Rafa y el alcalde, después de hablar y trabajar diversos puntos firman los papeles de protocolo. Es la una y nos vamos a comer al mismo hotel de ayer.

Musa nos cuenta que está montando un pequeño negocio para cuando no tenga trabajo de guía.
Empezamos a comer a las dos, patatas fritas y tortilla.
Musa nos explica que los hombres trabajan mucho para llevar dinero a la familia, en cambio las mujeres también trabajan pero el dinero es para ellas, para ropa, joyas etc.

Vamos a la tienda de Musa y compro dos bastones: 16000cfa.
A las cinco estamos en Daari con las niñas, algunos hombres del poblado y el equipo de fútbol. El capitán del equipo se llama Bukari y le hacemos entrega de tres balones, 15 camisetas y una bomba para hinchar las pelotas. El equipo está formado por 15 personas.

Empezamos la reunión con los hombres, hablamos del granero, quieren formar un pequeño banco de cereales y piden a Rafa que para empezar necesitan 10 sacos de arroz y 10 de mijo. Rafa les dice que una manera de hacer llegar el dinero es a través de Campillo o de la manera que crea más oportuno. Nosotros ponemos el arroz y el mijo y ellos tienen que hacer la casa y poner puerta y ventana de hierro. La persona que controlará todo esto será la más mayor de todas: Diallo Dicko.
Les hacemos entrega de la ropa para los niños y quedamos para mañana para llevar las gafas.

Nos hacemos fotos con todas las niñas. Son guapísimas.

He dejado el paquete que Maña me dio en su habitación, donde ella me dijo, dentro de su casa que está llena de polvo, entra por todos lados.
Hago algunas fotos a la madre de Maña y a su hermano.

Volvemos al campamento donde sólo está Jounnoure.
Se está muy bien. Todo está en silencio. A lo lejos parece que viene lluvia pero por el momento aquí todavía estamos secos.
Nos aseamos un poco y cenamos un arroz hecho con la cocina solar. Está demasiado blando pero no hay otra cosa, le ponemos olivas y maíz para que esté más bueno.

Son las siete y media, nos vamos a dormir y Marta que tiene un poco de miedo se viene con nosotros porque el tiempo amenaza lluvia.
Hoy con las niñas hemos practicado el Fulfuldé. Escribimos un poco en el diario y a las ocho vamos a dormir, estamos cansadas y tenemos sueño. Tenemos 28º.
Mañana hemos quedado con Anna, Ursy y Fata para que vengan al campamento con las otras niñas y les daremos regalos.

Viernes día 15

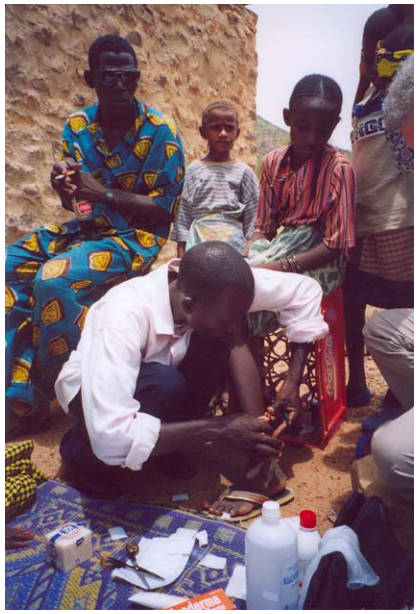
Día de fiesta de los musulmanes.
Son las cinco de la mañana, Rafa y Marta están durmiendo y yo que soy como un despertador, siempre me despierto a la misma hora, las siete en España.
La noche ha pasado bien, el viento no trajo lluvia, pero nos tuvimos que tapar y cerrar la tienda porque hacía frío.
A las seis nos levantamos y las niñas ya están en el campamento, les doy un plato de arroz y unos caramelos. Este año parece que están más tranquilas y no se pelean por comer.
Nos aseamos y desayunamos. Preparamos después el botiquín para las mujeres de Garmi y Daari.
Empieza a llover un poco pero no hay tormenta.
Vienen algunos niños de fútbol Daari, al capitán le damos la bolsa para poner las camisetas, las pelotas y la mancha. Rafa le dice que lo guarde en su casa porque todo lo que dimos el año pasado lo tiene Yayeh en su casa.
Yayeh se va a España y lo deja todo cerrado con llave de este modo los demás no pueden jugar.
Les cogemos los nombres y la edad a todos los niños.
Son las nueve y veinte y llega la primera mujer es la madre de Djounoure, de Garmi. Rafa les enseña el libro de "La Escuela" y lo miran con mucha atención. Llegan más mujeres y nos ponemos a corregir el diccionario. Una tiene 23 años y ya tiene varios niños. Les damos unas bragas y ellas nos regalan una pulsera.

A las diez llega Musa el traductor y el Enfermero en la moto.
Todavía faltan por llegar el resto de mujeres de Daari.
Fata, Ursy y Anna nos venden algunas cosillas y el Musa nos hace de traductor para el precio.
Nos cuenta que los niños africanos tienen mucho respeto a la familia y que sólo hablan cuando se les pide, pero los niños de Daari son diferentes, están más libres. Cuando acaban el trabajo pueden hacer lo que quieren.
Rafa, Musa (el que trabaja para Campillo) y Musa (traductor) hablan del refugio que hay en la

montaña, Rafa le dice que si el refugio no está mejorado no le dará más dinero. Tiene que enviarnos fotos a España del trabajo hecho. Musa dice que si que trabajará pero nosotros el domingo subiremos a verlo.
Llegan las mujeres de Daari y con el médico y el traductor, empezamos la clase práctica. El enfermero les explica a las mujeres que se les entregará un botiquín a cada una de ellas para que puedan curar pequeñas heridas o quemaduras. Las mujeres están muy atentas. Hacemos fotos.

Primero tienen que lavarse las manos, después coger el agua oxigenada y la gasa. El médico se lava las manos y las introduce en una bolsa de plástico. Primero lava el dedo de Fata, luego lo desinfecta con agua oxigenada y le pone una gasa con el esparadrapo. Cuando acaba de

curar, explica, tienen que limpiar todo el instrumento utilizado con agua hirviendo. El doctor les vuelve a contar todo otra vez mientras desinfecta las tijeras con alcohol.
El doctor se llama Amadu Maiga y las mujeres Moumado Diallo, Oumou Diallo, Adama Diallo.
El año que viene les hemos dicho que traeremos más medicinas. La clase ha terminado pero el doctor les repite que el botiquín no es para ellas sino para todo el poblado.
Empezamos la clase práctica con las mujeres de Garmi. El doctor les explica lo mismo pero ahora cura a Orsy que tiene unas pupas en la pierna llenas de pus. Una vez terminado hace lo mismo, desinfecta con alcohol las tijeras.



El doctor les dice que no confundan daños con pupas, que tienen que ir al doctor y no ponerse ellos las cosas, esos daños son producidos por alergias. Tienen también enfermedades producidas por el agua de lluvia que beben directamente de las charcas.
Les dice que no hay que tirar los residuos cuando curen a alguien en cualquier sitio y sobretodo que se laven después de curar.
Las mujeres de Garmi se llaman, Fatoumata Oumarou Dicko, Fatoumata Arsiké Maïga y Oumou Aly Dicko.
Acaba la clase.
Marta y yo vemos a una niña que lleva puesto un body de bebé, que gracia porque la niña ya tiene ocho años. Todos los niños llevan la ropa que les dimos ayer.
Nos dicen que el cemento ha llegado a Garmi.
Rafa, Marta, el traductor, el maestro y yo nos sentamos bajo un árbol donde pasa un airecito buenísimo.
Rafa le pregunta al maestro, como daría las clases y cuanto quiere cobrar. El maestro no tiene ni idea por lo que Rafa le dice que serían por cada dos horas al día 6000cfa./Mes. Al maestro le parece poco dinero pero considera que es una ayuda más y que ya está bien. También le pregunta a Rafa que de donde saldrá el dinero

para pagarle el sueldo. Rafa contesta que el gobierno no financia la escuela hoy por hoy así que lo pagará la ONG.

Le pagaremos cada tres meses y Marta hará el proyecto de la alfabetización y la escuela y que lo traeremos para el año que viene.
El poblado tendrá que hacer una pequeña construcción para dar las clases y la escuela empezará en octubre de 2004. El profesor tendrá que firmar un contrato delante del alcalde de Hombori comprometiéndose a que los niños aprendan. También se le dijo al maestro que cobraría los 12 meses del año y que nos comprometeríamos a hacer una escuela. El jefe de Garmi pregunta si los niños de 13 en adelante podrán aprender. Le contestamos que sí, y también hombres y mujeres. Marta les dice que las clases tendrían que ser separadas, una de pequeños y otra de adultos.
El traductor se va con el doctor en moto a Hombori y quedamos en el Hotel Le Campament. El maestro nos dice que nos dará un libro para saber la pedagogía y el sistema que tiene aquí la enseñanza.
Son las doce y media, nos vamos a Hombori y por el camino nos encontramos al doctor y al traductor que se han quedado sin gasolina, el traductor sube al coche y al doctor le enganchamos la moto al coche con una cuerda y lo arrastramos hasta el hotel "Le Campament".
Rafa le pregunta si los motoristas llevan casco y se ve que la policía quiere que lo lleven pero la gente no tiene dinero para comprárselo. Nos cuenta que los motoristas se ponen una calabaza en la cabeza y se la pintan como si fuera un casco, pero la policía es muy lista y les dan con un palo en la cabeza y la calabaza se rompe.
Estamos sentados en el hotel y se está muy bien, hay 32º.
Rafa le está contando al traductor el porqué estamos en Mali y tenemos la ONG.
Mientras espero que llegue la comida miro a mi alrededor, en la parte derecha es donde cocinan, la señora del hotel con los pechos al aire está sentada como una pachá. Hay dos señoras más y niños, están en familia y se les ve muy felices. Viene un niño y se engancha a la falda de la señora. También hay una joven lavando los manteles del hotel que están tendidos muy limpios. Nos pregunta si tenemos ropa para lavar pero nosotros ya la hemos lavado.
Tienen una televisión con su antena encima de la terraza.
La familia del hotel son Sonrai, descendientes de los antiguos habitantes de Mali.
No sé porque pero estoy muy roja, se me está quemando la piel y no lo entiendo porque casi no estamos al sol, de los tres soy la que está más colorada.
A las dos nos traen la comida. Espaguetis, arroz, brochetas y una salsa no muy buena. Eso sí, comemos muy bien.
Jounnoure también viene a comer. Se ve que pasan hambre y todos se te enganchan. El traductor come cada día con nosotros. Nos comentan que el Hotel Le campament hace 15 años que está hecho.
De postre comemos papaya pero no nos gusta mucho. También comemos Mango.
Hago fotos a la dueña del Hotel Le campament. Lleva un vestido muy bonito de flores calabaza. El año que viene le traeré la foto.

Marta está leyendo un libro, “Tubabu, a la corva del Níger” y me comentó que Mali en Bambara significaba Hipopótamo, animal que necesita agua para vivir.
Son las cuatro, nos vamos a ir a ver al Subprefecto de policía para informarle que si quiere venir mañana a ver un partido de fútbol .
Delante del hotel “Le Campament” hay una montaña que se llama Hombori Tondo, tiene 1.155 metros y es la más alta de Mali.

El traductor nos lleva a su tienda donde le compramos unos bastones, dice que lo hacen los Dogones de Hombori.
Intentamos telefonear pero el teléfono no funciona. Estoy un poco preocupada ya que hace días que no se nada de Rut, Lara y Noemí. Mañana volveré a insistir.
Son las cinco y vamos a Daari a dar las gafas a las personas que las necesiten. Llega la gente del poblado y empezamos a trabajar. Nos ponen una alfombra en la entrada de casa de la Maña y nos sentamos y Rafa empieza a poner gafas, primero los hombre mayores.
Rafa les va poniendo las gafas y ellos le dicen con cuales ven mejor. Casi todos cogen las gafas de sol. Personalmente creo que esto de las gafas es innecesario en muchos casos, pero siempre hay una persona que las necesita, pero bueno, el resto, tal vez las venderán y les servirá para ganar algún dinero para comprar mijo.
Hay un chico que tiene una infección en los ojos. Ahora viene un señor muy mayor y le ponemos unas gafas muy grandes, todos nos reímos, pero el sigue probándose hasta que se queda un par de ellas.
Viene un señor de 75 años que ve muy poco y ha venido acompañado de su nieto y con un bastón

y después de probar varias gafas ha encontrado unas que le van bien y nos ha dicho que hacía años que no veía lo que ahora ve y se ha ido sin ayuda de su nieto a buscar a un amigo mayor como él que necesita también gafas.
Se prueban unas gafas que eran del abuelo de Marta y nos lo pasamos bien.
Ahora toca a las mujeres. Viene una hermana de Maña y se prueba gafas hasta que encuentra unas.

Han sobrado unas cuantas que se las damos al jefe para que las venda y pueda comprar comida.
Terminamos a las seis.
Las chicas nos traen cosas para vendernos, todo lo que venden es a 1000 cfa, como un todo a 100, a Marta le piden 5000 cfa por dos cestitos y a mi me piden 2000cfa, al final Marta les da 3000cfa y yo 1500cfa. Hay quien se enfada porque le hemos dado menos pero creo que nos piden demasiado.
Nos vamos al campamento, Marta y yo nos duchamos y nos pican los mosquitos, no se

puede ir a la ducha tan tarde, Rafa pinta los números en las camisetas de Garmi Fútbol.

Nos sentamos los tres en la puerta de la tienda hablando un buen rato, hace una noche muy buena y casi no hay mosquitos, la verdad es que este año no hay muchos, ni tampoco hace tanto calor, todavía no hemos pasado de 33º.
Son las siete y media cuando nos vamos a dormir, se está levantando un poco de aire y decidimos dormir los tres juntos ya que Marta tiene un poco de miedo. Yo también lo tendría si tuviese que dormir sola. Tenemos 29º.

Sábado día 16

Hoy nos toca tomar la pastilla de la malaria.
Son las seis y ya estamos despiertos, la noche ha pasado bien, la primera hora ha hecho mucho viento y ha entrado un poco de arena en la tienda. Ahora Rafa se está duchando, Marta se prepara y luego iré yo.
Hemos desayunado, son las ocho y media y vienen todas las niñas menos Orsy que está con el ganado. Vamos a darles los regalos que les hemos traído.

Empezamos con Anna y Fata, las pobres no saben ni abrir el paquete. Seguro que es el primer regalo que les han hecho en su vida. Les ponemos el vestido y la diadema, están muy guapas y he acertado con las tallas, me hace ilusión de verlas con ropa nueva, ellas están muy contentas con sus regalos. Aparte de los regalos hemos traído vestidos para todas.

Han venido un montón de chicos de Garmi y están todos mirando como las vestimos parece que estamos en una feria y nosotros somos los monos, he tenido que decirle al hijo de Djounoure que se vayan.
Cogemos los nombres de las niñas y los vestidos que llevan:
Fata, vestido rojo.
Anna, vestido azul turquesa.
Aiza, vestido marinero

Aisa, vestido marinero de cuadros
Bebe Bura, vestido mono de cuadros
Dicore,
Aminata, vestido pichi de cuadros
Faata,
Dije, vestido flores negro y blanco.
Ayara,

Mariama, vestido de cuadros
Asata, vestido fondo gris, flores amarillas y rosas.
Umu, vestido lila
Dicoolo, vestido rosa, arriba tejano
Aisa, vestido marinero
Tapsi, camiseta de frutas niño
Todas se han ido muy contentas.
El poblado de Garmi es grande pero mucha gente se fue porque no estaban de acuerdo con el jefe.
Hoy a las nueve ha venido un grupo de Garmi que ahora viven en un poblado llamado Goyle, para hablar con Rafa, entre ellos está el maestro de francés, se llama Allaya Amadou.
Este poblado está a quince kilómetros. Hablamos con el maestro del proyecto del año que viene.
El poblado de Garmi está dividido en tres poblados, el más grande es Goylé. Nos dicen que la gente está muy contenta con nosotros y que los niños de Goylé y de los otros dos poblados también irán al colegio de Garmi. Ha leído todo el protocolo el maestro de francés a los demás.
Son las diez y nos vamos a Hombori.

Una vez en el pueblo Marta, Rafa y el traductor se van a ver el dispensario y yo me quedo en el Hotel "Le Campament". A mi lado hay un grupo de gente, franceses y Malienses, uno de los de Mali sabe portugués y puedo hablar un poco con el, mientras me tomo un zumo de Ananás esperando que lleguen. Mientras estoy sentada llega un chico con un carro lleno de agua, el chico lleva un gorro de anorac, parece ser que en esta época ellos tienen frío, a mi me da no se que verlo tan tapado. Tengo calor. Son las once y 31º.
A las doce y media llega la expedición al pueblo de Hombori. Rafa. Marta y Mousa han ido al dispensario y le han hecho entrega de los medicamentos y de 5000 cfa al enfermero que nos dio los cursillos y éste les ha dado un recibo.
El dispensario dicen es una habitación vieja, todo muy desordenado y un poco sucio, también hay un somier. El doctor les comenta que los Peels no van nunca al médico, antes de gastar dinero en curarse prefieren comprar una cabra.
Creo que los niños no importan demasiado.
Han ido a ver el palacio del que antes era Rey, el palacio es de estilo marroquí.
Al llegar a la carretera, después de visitar el dispensario, han visitado un hotelito. El propietario

les ha invitado a pasar y Marta me cuenta que es bonito. Tiene una pequeña terraza, cabañas con camas en alto y sábanas. Les ha dado una tarjeta y han quedado que mañana iremos a comer. El traductor les ha invitado a comer en un puesto en

la carretera. Yo comeré ahora en Le Campament: patatas fritas y una verdura que no se que es.
Tenemos que traer libros de arquitectura para Omar Garicu, regla, compás, etc. A este chico lo encontramos en el hotel "le campament" También

tenemos que traer libros en catalán para el traductor Musa Maiga Costo.
Volvemos a pedir comida y nos traen patatas fritas, judías verdes y de postre mango. Mousa Maiga "Costo" se pide arroz con una salsa verde que tiene un aspecto gelatinoso verde que no habíamos visto nunca y nos da un poco de reparo pero la probamos y está buenísima. Se llama Facogoi y es típica de los Songai. En el hotel la hacen una vez al mes porque es muy costosa de hacer. Es a base de verduras y carne de cabra.
En Mali el 80% son musulmanes y el otro 20% cristianos. También hablamos de las niñas, de si les hacen la ablación, nos dice que sí pero el traductor no está de acuerdo con esa práctica.
Los musulmanes rezan una vez a las seis de la mañana, otra a las dos del mediodía, otra a las cuatro, a las seis y a las nueve de la noche, las mujeres también rezan pero lo hacen dentro de casa.
Son las dos, el chofer se va a buscar a los chicos de Garmi para jugar a Fútbol. Hoy nos hacen un homenaje en Hombori. Para traerlos a todos tendrá que dar dos viajes.
Hay un grave problema por el avance del desierto. El traductor nos cuenta que las dunas ahora no se extienden mucho porque se están plantando árboles.
Son las cuatro y nos llevan a ver un partido de fútbol, juega Garmi y Hombori, ahora se están preparando. Los de Garmi llevan camiseta blanca del Cava Tast y los de Hombori llevan camiseta verde. El traductor apunta en un papel el nombre de los jugadores, en cada equipo hay 11. La portería no tiene red y está hecha con trozos de tubería, el campo es de tierra con un poco de hierba. Entre los jugadores hay diferentes razas: Tuareg, Songai, Berbere, Peul.
La asociación que ha organizado el partido se llama Tamaha Konda.
Hay un chico que lleva una radio y un micro y dice que va a retransmitir el encuentro. Como dice Marta la radio tiene delito es enorme y está que se desmonta. El pobre trae la radio para darse importancia, no lleva pilas. El chico dice que se le ha estropeado.
Viene el equipo infantil de Hombori a darnos las gracias por la gorra que les hemos dado, les hacemos una foto. El capitán se llama Ibrahim Meicuba.

Son las cinco empieza el partido, hay 32º. El partido dura una hora. Juegan con zapatillas de goma y hacen jugadas muy buenas.
Rafa chuta el balón de inicio de partido.

	HOMBORI	GARMI
GOLES	**1-1-1-1**	**1-1**
	FALTAS 7	**FALTAS**
	TARGETAS 0	**TARGETAS**

Media parte, los niños les llevan agua a los jugadores y el centro del campo se llena de gente y mientras tanto pasa por el centro un rebaño de vacas, "esto es África".

Hay un montón de insectos yo les llamo helicópteros. Vemos a dos chicas, las únicas que han venido a ver el partido. También hay una niña.

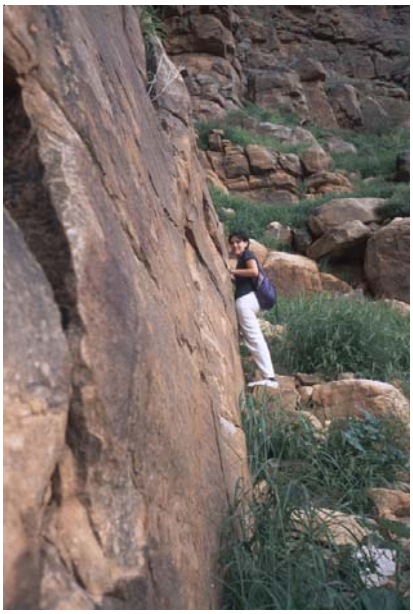
Empieza la segunda parte, un jugador de Hombori se ha lesionado. Ahora pasan dos labradores por el campo.
Nos reímos con las chicas que ven el partido porque animan a Garmi y ellas son de

Hombori, el capitán de Hombori se enfada con ellas.
Acaba el partido 4 a 2, todos gritan y vienen hacia nosotros gritando: "¡Garmi, Garmi!". Es muy emocionante ver a todos los chicos. Parece como si nos ofrecieran el partido.
Estamos seguros que los han dejado ganar.
Les hemos pagado unas bebidas que hacen las mujeres, son de frutas. Hacemos entrega de un balón a la asociación de Tamaka Konda y Rafa les dice que el año que viene les traerá camisetas y pelotas.
Lo hemos pasado muy bien, a mi no me gusta el fútbol, pero viendo este partido me lo he pasado bien, me he reído y he gritado como todos: "¡Garmi, Garmi!"
El traductor, Mousa Maiga ha sudado como no he visto a nadie, parecía que le habían tirado un cubo de agua encima.
Son las seis y media, nos vamos hacia el campamento, cuando lleguemos nos espera Jounnoure con la cabra asada.
Llegamos al campamento y la cabra no está hecha, vamos es que no está ni muerta. Marta y yo nos preparamos nuestra cena, a las siete y media nos metemos en la tienda, al rato empieza

a venir gente de Garmi y traen la cabra, la matan y empiezan a hacer el fuego, yo me duermo no sé a que hora se habrá ido a dormir el Rafa, el pobre no quería cabra pero tampoco quería hacer el desprecio de no comer con los chicos de Garmi.

Domingo día 17

Esta noche hemos tenido que cerrar la mosquitera porque se ha levantado un viento muy fuerte y entraba arena, dormimos un poco mal, creo que es porque estamos muchas hora (once) estirados entonces nos levantamos y nos duele todo el cuerpo. Son las seis y media, Marta y Rafa se están preparando para subir a la presa, el chofer irá a Hombori a buscar al traductor y decirle si puede ir con ellos y hacer de guía. Yo me quedaré en el campamento, hay 26º una temperatura estupenda.



Vuelve el chofer y dice que el traductor vendrá más tarde.

Rafa y Marta se van, yo lavo la ropa, los platos y arreglo la tienda. Les doy comida a las niñas, pan y caramelos. Llegan las mujeres, nos sentamos en la alfombra y les doy pinta uñas y algunas cosas más, ellas me dan las gracias por todos los regalos que les hemos dado a las niñas. Les enseño a hacer una sopa pero la prueban y no les gusta. Cada vez vienen más mujeres y aquí estoy, sentada con ellas. Hay una que es guapísima, se parece un poco a la Maña. No paran de llegar mujeres y ya he repartido todos los pinta uñas. Me venden más salva manteles, me quedo cuatro, pero son tremendas, me los acaban de vender y aún me quieren vender más.

Ha venido el traductor y se ha ido a buscar a Rafa y Marta.
Me meto en la tienda, ya no puedo aguantar más a tanta gente, deben haber unas treinta personas a mi alrededor, aquí dentro hace un poco de calor pero a ver si se van. Cuando están las mujeres solas se está bien pero empiezan a venir niños y más niños y se forma un griterío que no hay quien aguante.
Son las nueve y media, al principio del viaje no me picaban los mosquitos pero ahora llevo tantas picadas que no las quiero ni contar, donde más me han picado ha sido ayer en el campo de fútbol.

Son las diez y media, llegan Marta, Rafa y el traductor, han hecho la excursión completa, llegan sudando aunque han tenido suerte, el día está un poco nublado y corre un aire muy bueno, saldré de la tienda que ya he descansado un poco.
El Djounoure, el traductor y otro señor están dentro de una cabaña, llaman a Rafa y yo también voy. Todo un espectáculo, una pata de cabra y un trozo más cuelgan del techo de la cabaña. Están haciendo té y en el otro fogón asan la carne. Todos los cacharros están sucios, llenos de moscas y ellos llevan todas las manos grasientas. Nos sentamos pero yo no tardo en irme prefiero estar fuera. Djounoure es muy sucio, lo tiene todo hecho un asco, nunca friega los platos y todo lo mete en la casa de piedra. Que diferencia, el chofer es un hombre que se ducha todas las mañanas, siempre va con ropa limpia y el coche siempre está perfecto, mira mucho por nosotros. A Orsy aún no la hemos visto, siempre está con el rebaño, todavía le tenemos que dar el regalo. Rafa está poniendo los números en las camisetas del equipo infantil de Garmi, el traductor también le ayuda y como sólo hay un pincel él se fabrica uno con un palo y un trozo de ropa. Marta va tendiendo las camisetas para que se sequen.

Han terminado de pintar y Rafa le cuenta al traductor la historia de cómo se hicieron y el significado de los números.
Es la una y nos vamos a Hombori. Hoy vamos a comer al sitio nuevo, el restaurante "Chez Lelele". Marta me enseña el local. No está mal. Ahora estamos en una terracita, se está estupendamente. Ya está todo preparado, seis sillas, la mesa con el mantel (está regular). Llega

el señor con el Cuscús. Tiene buena pinta. Nos sirve los platos, el señor tiene buena voluntad. Invitamos al jefe de Garmi, al traductor, al chofer y a Djounoure. El cuscús está muy bueno y la carne está tierna.
Preguntamos a Djounoure si quiere quedarse a comer y dice que no, pero cuando le hemos dicho que lo invitábamos ha cambiado de opinión. Creo que este sitio debe ser demasiado caro para ellos. Marta casi no ha comido nada y Rafa y yo no mucho. Sorpresa: cuando viene el señor con la factura y le dice al traductor que

escriba la palabra “dolorosa”. Todos sabemos lo que quiere decir. El Hotel se llama CAMPING A HOMBORI- Chez Lelelé- KAGA TONDO. El cuscús para seis personas nos cuesta 15.200 cefas. También nos trae una libreta para que escribamos lo que nos ha parecido el Hotel.

Hace unos días que probamos hablar por teléfono a España y no podemos. El teléfono en Hombori no funciona. Al salir del hotel, en el porche, nos encontramos con la del cocinero que está bordando y le compro una cortina por 4000 cefas. El bordado en el que trabaja es muy bonito pero aún le queda mucho para acabarlo así que quedamos que me lo guardará para el año que viene, nos damos la mano en señal de compromiso. Además, Marta y yo le hemos encargado un trapo para niño. Ella me enseña cómo se borda, se usa una aguja de pinchar en una base de madera. Yo le enseño a enhebrar la aguja. Guardamos este momento en una fotografía.

Son las 15:00 nos vamos a la casa de la cuñada del traductor para que nos pinte con gena los pies y las manos. Han de ir a por la gena así que mientras esperamos le hacen a Marta unas trencitas en el pelo. Cuando por fin llega la gena empiezan por mis pies. Me ponen esparadrapo con el que van haciendo formas y cubriendo parte del pie. Después ponen la gena (pigmento mezclado con agua). Nos reímos porque nos han de poner

unos plásticos. Yo, al final, me pongo los calcetines del Rafa y a Marta le dejan unos trapos, todos se ríen de la situación. Menos mal que no hace calor. Una de las chicas, prima del traductor, se llama Maiga. Me llama la atención el anillo grande de plata con una piedra blanca que lleva puesto. Nos cuentan que es una costumbre SONGAY que la familia regale un anillo cuando los hijos se hacen mayores para mantener alejados a los malos espíritus. La vista no puede ser mejor con los montes de Hombori al fondo. Nos hemos estado allí dos horas y nos ha costado todo 7000 cefas. Nos vamos, Rafa nos ha tenido que sacar a las dos en brazos porque no podíamos andar. Son las 5,30. Hemos de pararnos en el Hotel “Le Campament” porque viene una tormenta.

La tormenta empieza con mucho viento, el cielo se pone cada vez más negro hasta que por fin llega la lluvia. Es increíble lo que llueve. Mientras esperamos sentados charlamos con un grupo de italianos, que conocen bien el español, acerca de las ONG. Estamos a oscuras, de fondo no paran de oírse los truenos y la lluvia, hace ya una hora que estamos ahí y parece que aún queda

para un buen rato. Las 6;35 y ¡se hizo la luz!. El Jefe del hotel "Le Campament" es un crac, sabe y hace de todo: sabe cocinar muy bien y siempre le vemos como le da el biberón a su hijo, atiende la casa, etc. Una cosa que no he contado es que esta familia tiene una criada, una mujer bajita y vestida con unas ropas mucho más humildes que los dueños y que permiten reconocer enseguida quién es quién. Me parece mentira que una gente que ha pasado tanta necesidad tengan criados. El traductor nos pregunta si el chofer puede ir a llevar a su prima a una boda a 13 km y vamos justo al acabar la tormenta.

Son las 7;30 y nos vamos a nuestro campamento. Es muy divertido porque, como llevamos trapos, nos tienen que llevar a caballo todo el rato. Menos mal que no hace calor. Sigue lloviendo, así que nos metemos a cenar en las tiendas y ya no salimos. Estamos a 27 grados. A ver cómo dormimos esta noche entre las picadas y los trapos en los pies no sé qué pasará.

Lunes día 18

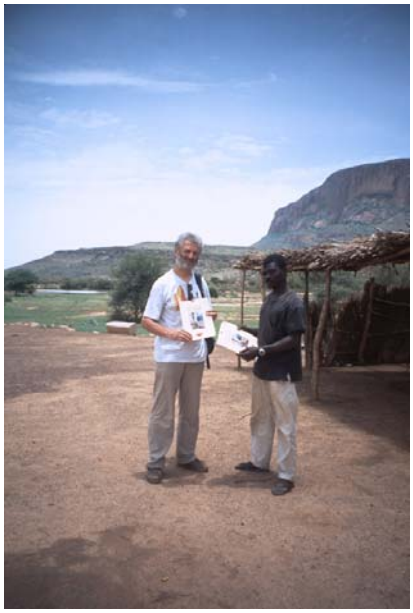
La noche ha sido muy movidita, agua primero y luego dos tormentas de arena que por poco se llevan volando la tienda. Yo no he podido dormir porque notaba la opresión de los plásticos en los pies y porque tenía frío. A las 5:30 ya no podía más y he salido a lavarme los pies. La gena ha quedado fatal, ahora habrá que ver cuanto tarda en irse. La idea es buena pero se ve que el dibujo no está bien hecho. También fue mala suerte la lluvia que lo ha empeorado. Las picadas de mosquito me escuecen un montón, tengo muchas y nunca pica una sólo. Se está muy bien, vuelvo a la tienda y veo que estamos a 24 grados. Marta se ha levantado y se ha lavado los pies. A ella tampoco le ha quedado bien. Estamos arrepentidas de habernos hecho la gena, parece como si tuviéramos los pies sucios y a Marta aún le ha quedado peor.

Ha venido Orsy y le damos los regalos y le gustan mucho. Lo fotografiamos todo. El vestido le queda perfecto. Le dice a Jounnoure que nos de las gracias y se va porque ha de vigilar el rebaño.

Son las 9:30 y nos vamos para Hombori. Llamamos a España. Cuesta un montón coger línea y las dos veces que lo hemos conseguido mis padres no lo han cogido. No sé qué pasa pero no hay modo de hablar con ellos. Al final hablamos con mis suegros y ellos llamarán a mis padres.

Nos encontramos con el traductor. Le llevo unas tijeras y unos juguetes para la señora del camping. Luego nos vamos a comprar 500 Kg de arroz y 1000 Kg de mijo que nos cuestan 305.000 cefas. Se lo llevarán esta tarde. El señor de la tienda nos da recuerdos para la Maña y nos vamos a ver al subprefecto para darle las medidas del campamento St. Sadurní. El subprefecto nos dice que hay que pagar una tasa por los metros

que hace al campamento. Hace 86x60 y nos cuesta 62.000 cefas. Está redactando el contrato a nuestro nombre porque dice que será mejor que ponerlo a nombre del gerente. Nos pide que pongamos árboles dentro y fuera del campamento. Van a hacer 7 copias del contrato a máquina. Tendremos que volver por la tarde a recoger el contrato. Nos despedimos del subprefecto que nos dice que contemos con él para lo que sea. Marta le coge la palabra por la cuestión del proyecto de la escuela. Antes de irnos hacemos unas fotos.



Son las 12:15 y estamos en un chiringuito hablando con Pathé Raba Touré que es el hombre que arregla la bomba del pozo de Garmi y el que se va a cuidar de coger información para hacer el pozo del campamento y de Daari. Le hago una foto, le tenemos que traer un libro de Juder Pachá. Este señor también vende gasolina. El traductor ha encontrado un nombre para mí, me llama Mari Carmen Pacha.

Son las 12:30 estamos en el Hotel Le Campamment. Para comer aquí hay que venir muy temprano. Las hijas del Campament son chicas muy amables y muy guapas. Esta mañana les hemos regalado unas camisetas y unas bragas. Se han puesto muy contentas.

Estamos a 31 grados. Son las 3:00 y ya hemos comido; arroz, espagueti (con una salsa que estaba buenísima), brochet y pollo, de postre el traductor nos ha traído mango y unos melones. Tenemos que traerle al traductor unos álbumes para fotos. Rafa tiene que mirar el seguro para guías y personas.

Son las 4 y nos vamos a ver las dunas del Sahara. El camino es lo más divertido porque nos tenemos que meter por un montón de charcos de agua provocados por la inundación de la lluvia de

ayer. Nos llega el agua hasta las rodillas, pierdo los zapatos pues se quedan enganchados en el suelo fangoso. Llegamos al poblado de Koboquiri, esto es un oasis, es precioso hay un montón de palmeras y tres pozos. Es un verdadero

jardín. Es un poblado rico y debido a la cantidad de agua que tienen plantan tomateras, patatas, gena, dátiles, limones, melones, sandías, picante, mango, guayabas...

Subimos a la duna. Se ve un paisaje precioso desde la parte alta. Marta baja la duna con los esquís. Estamos todos nosotros y un montón de chiquillos sentados en la arena. Se está muy bien.

Son las 15:30 y nos vamos. La vuelta ha sido mejor. Hemos vuelto en carro. Al burro le llaman Farca en Songai.

Ahora estamos en Daari, hemos venido a despedirnos de las mamas de las niñas. Nos han obsequiado con leche. Todas las niñas nos quieren coger de la mano y lo hacen con mucha fuerza. Anna quería enseñarnos a toda costa su sobrina. Nos despedimos de Mana, Hayara, Fata, Anna, Ummu, de la mamá de Orsy no porque está con el ganado. Les hemos dicho que nos vamos pasado mañana o sea "suptaca". Con las niñas nos hemos entendido muy bien. Anna y Fata son las mayores y son muy inteligentes. Le decimos adiós también a la mamá de la Maña y ahora esperamos que llegue el camión con el arroz y el mijo que hemos comprado en Hombori para Daari y que es la base del banco de cereales.

Ahora son las 7:30 yo estoy dentro de la tienda, he preparado todo para dormir, Marta está fuera porque tiene calor y Rafa se ha quedado en Daari esperando la llegada del camión. Hoy estoy cansada, la excursión a las dunas me ha gustado mucho, ha sido lo más bonito del día y también entrar en el poblado. Las mamás están muy contentas por los regalos que les hemos dado a las crías y nos dicen "tiabo, tiabo" apretándonos las manos.
A ver si duermo esta noche. 30 grados. Rafa tiene que mirar lo que vale un Land Rover para el traductor.
Rafa viene y nos explica que por fin llegó el camión, ha hecho un montón de fotos dice que era impresionante ver tanto saco junto, los ha dejado a ellos guardando los sacos.

Martes día 19

La noche ha sido otra vez movidita. He dormido un poco, pero en cuanto empezó a soplar el viento ya no pude dormir más. La tienda está toda movida y llena de arena. Toda la noche he estado abriendo y cerrando la mosquitera. Tengo mucha alergia, eso que hace meses que estaba bien, y me duele la cabeza.
Tengo ganas de irme sólo por lo mal que duermo, lo demás me gusta mucho y lo paso muy bien.
A Marta ya se le han deshecho las trenzas, hoy nos reíamos porque le he dicho que parecía un puercoespín con todos los pelos de punta.
Hoy es día de mercado.
Me voy a duchar y he tenido un accidente. Se me ha venido encima la pared de piedras de la

ducha, me podía haber matado o haberme roto cualquier hueso. Sólo llevo las piernas hechas polvo y ahora no tenemos nada para curarme porque lo hemos dado todo. Tendremos

que ir a Hombori a la enfermería para curarme. Que horror he sentido cuando he visto que se me venía encima la pared. Parecía que me mareaba y aún quería aguantar las piedras. Me he quedado desnuda, Rafa me ha hecho la primera cura, me ha lavado con jabón todas las heridas.
Son las 9:00 de la mañana y nos vamos a Hombori, primero a recoger el documento al subprefecto y luego a que me traigan las gasas y vendas para curarme.
Cuando he tenido el accidente he sentido el horror de que me iba a matar y el segundo pensamiento ha sido Rut, he pensado que podía haberle pasado a ella y me pongo aún peor.
Estamos en el hotel le Campament han llamado al enfermero. Me ha curado, pero el pobre me quería coser la herida. Que susto. Sin darme cuenta me ha pinchado y me ha puesto anestesia, le he dicho que no me cosiera porque el corte no es profundo, sólo de pensarlo me dan escalofríos. Me da medicinas para que me cure por el viaje.

Rafa está hablando con el traductor de enviar un contenedor lleno de cosas a Hombori con bicicletas, neveras, etc.

Son las 11:30 y nos vamos a ver el mercado.
Hay que traer al doctor tijeras con pinzas, puntos de sutura, polvos de talco, etc.

Es la 1:00 y ya hemos terminado de ver el mercado. Es muy interesante las cosas que hay, tabaco, mijo molido y sin moler, telas, zapatillas de dedo, comida, la carnicería, la mercería, hombres que cosen a máquina. También está el mercado de los animales. Vamos a la tienda a comprar el arroz y el mijo para Garmi. Lo llevarán allí el jueves por la mañana.
Ahora estamos a martes y yo descansando en el hotel le campament. El cesto que hemos comprado se llama “songay zeto” y sirve para recoger fonio.
No me encuentro muy bien no ya por el golpe que me duele un poco sino porque me he resfriado y tengo la parte derecha congestionada.
Rafa, Musa y el traductor están hablando de lo que tiene que cobrar el guía por estos días. Nos pide 10.000 cada día, también le hemos pagado las comidas, creo que es un buen precio pues ha estado con nosotros durante siete días.
Son las 4,00 y nos vamos a despedirnos a Garmi. Hay autobuses a Bamako y Gao. Pasan entre 6 y 10 al día.

Estamos en Garmi, le damos 60.000 cefa para los trabajadores de la presa para arroz y nos

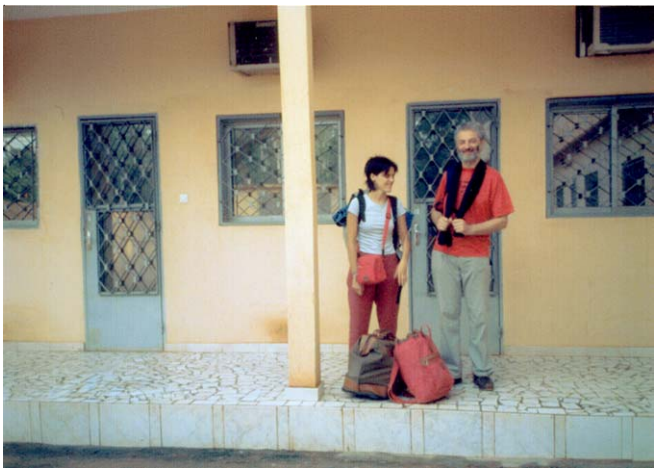
despedimos de todos. La señora Fatumata Umaru nos dice sus plegarias. Esta mañana ha venido al campamento y me ha regalado un salvamanteles y yo a ella una pulsera. Toda la gente del poblado nos dice adiós y nos aprieta la mano. Están muy agradecidos, les decimos que les recordaremos para siempre y ellos también. La niña de Rut y Lara me da recuerdos para ellos. Estamos en el campamento, tenemos todo el equipaje hecho, vemos venir a las niñas que nos traen un "cadeau" para los tres y nosotros le damos la comida que tenemos. Ahora están aquí, sentadas con nosotros. Yo pienso en Orsy que quizás no la volvamos a ver nunca más, pero así es la vida.

Otra vez ha sido una buena experiencia trabajar en África. Los días que hemos pasado aquí han sido un poquito duros porque no estamos acostumbrados a todo esto. Por otra parte ha sido bonito y hemos podido ayudar a unas personas que lo necesitan.
Miro las niñas y me da pena pensar el porvenir que les espera.
Otro año más de nuestro paso por África.

Nos despedimos de todos, mis niñas, todas me dan recuerdos para Maña, Yayeh y Campillo, también me dan pulseras para Yayeh, Rut y Lara. Anoche el hermano de Maña nos trajo un cuenco de leche, pobre hombre, que esfuerzo tan grande venir a oscuras desde Daari hasta el campamento.

Miércoles día 20

Son las ocho menos veinte y salimos para Ouagadougou, tenemos 27º. Esta noche ha sido la más horrible de todas, hemos tenido calor, tormenta de arena, rayos, truenos y lluvia.
Paramos en Douenza donde vemos al mecánico y le damos ropa, tomamos unas coca colas y seguimos. Son las once y media.
Entramos en Kona a ver una mezquita muy grande que hay, aquí los niños no nos piden nada, en este poblado no entran turistas.
Llegamos a Sevaré a las doce menos cuarto, hoy nos quedamos aquí, la habitación está perfecta y nos duchamos. Ahora estamos comiendo "brochet" de pescado, patatas fritas y tortilla española.



Nos vamos a descansar un rato, estamos agotados.

Jueves día 21

Son las siete y cuarto, nos vamos de Sevaré. Paramos a echar gasolina y los comerciantes ambulantes nos quieren vender de todo, compramos una manta, dos bolsitos, 2 gorros, etc. ¡Que pesados los pobres!
A las ocho y media empezamos la carretera de Bankass, es una carretera de tierra. Hacemos fotos a los poblados Dogones que vemos y a una casa de la palabra.

Amadou nos comenta que los jóvenes han abandonado las tierras para trabajar con los turistas ya que es un dinero más fácil de ganar. Tenemos 30º pero vamos muy bien en el coche. Es el primer año que vamos tan bien, sólo estamos Marta y yo en el asiento de atrás.
Tenemos una avería en el coche pero nada serio porque en media hora está arreglado. Estamos en el poblado de Kayu, es precioso, hay escuelas hechas de piedra, están haciendo un

campamento para turistas. Los poblados dogones son muy bonitos.

El paisaje que vemos ahora es una inmensa llanura, al fondo parece que veas el mar pero es sólo vegetación y el cielo azul, hacemos fotos.
Pasamos por Kanicombolé, aquí encontramos a niños que nos llaman Tubabu (hombre blanco). Paramos en Bankass y el chofer compra carne de cabra para todos. ¡Esta deliciosa! No es como la de Garmi y Hombori que está durísima.

Paramos y nos encontramos con Xavi; el chico del avión, y las tres chicas.
Son las doce menos cuarto y acabamos de pasar la frontera de Mali con Burkina. A la una llegamos a Ouigouya y vamos al restaurante "El

Caimán", vemos el mercado y visitamos al hijo de nuestro chofer que tiene dos paradas y compramos unos abanicos, a las tres menos cuarto nos vamos.

Marta y yo vamos todo el día con la pomada para las picadas de mosquito.
Se nota que estamos en Burkina, las casas, la gente. Es más barato y la vegetación es más abundante.
Llegamos a Ouagadougou a las cinco de la tarde y vamos a "Les Lauriers". Cenamos sopa de ajo, puré de verduras, huevo duro, Mango y yogurt.
Viene Arsene y le damos los 20€ que nos dio Dolors, ropa, caramelos y bolis.
Nos vamos a dormir.

Viernes día 22

Esta noche casi no he dormido, tampoco me he podido duchar de lo fría que estaba el agua. El año que viene iremos al Hotel Yibi porque después del palizón va mejor agua calentita y algo más de confort.
A las ocho de la mañana vamos los tres a desayunar: pan, mantequilla, mermelada, leche y té. No está mal.
Estando sentados han entrado una señora y un chico. A la señora la conozco del año pasado, la vimos en la plaza de las naciones en un Festival de música folclórica Africana, nos saludamos y quedamos que tal vez esta noche nos veremos.

Subimos a la habitación y Marta nos trae el libro que está leyendo y resulta que lo ha escrito esta señora: Carmen Villabona.

Nos llaman por teléfono que ha venido el Latzar, bajamos y le damos 20€ de la Dolors, también le damos bolis, caramelos y algo de ropa.
Estamos esperando que sean las diez porque vendrá el chofer Amadou y nos llevará al centro de artesanía y al aeropuerto para ver si ha aparecido la maleta.
La maleta no ha aparecido y haremos la reclamación en España.
Amadou nos lleva al centro de artesanía y compramos algunos regalos, yo he comprado dos "pufs". Marta se compra algunas cosas muy bonitas. Hay una tienda de cuadros y marcos pintados muy agradable. Con un señor he

quedado que el año que viene le llevaré varillas y él me hará abanicos.
Cuando nos vamos Amadou nos lleva a otro centro artesanal pero no nos gusta mucho está un poco sucio y huele mal.
Amadou se va y nosotros nos vamos a comer a "L'Eau Vive", aquí si que se está bien y que comida más buena. De postre pedimos helado. Todo está buenísimo. Tenemos una camarera que le cuesta un poco entendernos.

Viene Amadou con Mady y hablamos de como le ha ido el viaje por Mali. Le decimos que nosotros estamos muy contentos y que lo contratamos para el año que viene. El también está muy contento con nosotros, así que todo bien. La comida nos cuesta 25.000 cfa. Hemos comido estupendamente.
Son las tres y vamos a seguir comprando regalitos para la familia y amigos. A las tres y media ya estamos en Les Lauriers descansando un poco para, a las cuatro y cuarto ir a la Home Kisito.

Hablamos con Sor Josefine, directora del orfanato y nos dice que nos mandará los papeles de la solicitud para la construcción de un pequeño edificio para tender la ropa, por correo, nosotros le damos el resto de cosas que nos queda.
Vemos al marido de la peluquera y nos da unas postales para nosotros, y para Dolors y Nuria.
Vamos caminando cuando a Marta se le rompe un zapato, vamos a que se lo arreglen y no le quieren cobrar nada, le damos 500cfa pero no las acepta dice que es demasiado, al final le damos 200cfa. Es curioso, hay gente legal en todos sitios.
Son las seis, estamos sentados en la "Fraternité", es lo mismo que Les Louriers pero no lo llevan monjas sino curas, no está mal. Vemos a Carmen Villabona, la escritora del libro, nos enseña un cuadro precioso que le han regalado, es su cara hecha con arroz, mijo, sésamo y un montón de cosas más. Nos hemos hecho una foto con ella, nos enseña su habitación.

Es grande, tiene dos camas con mosquiteras, lavabo y ducha.
Ahora estamos sentados en una sala grande, hay unas mesas, sillas y una televisión, ¡ah! y mosquitos. 29º. Carmen le firma el libro a Marta. Es una señora muy maja, nos cuenta que se ha separado de su marido hace muy poco, él la dejó para irse con otra después de treinta años. Ya le vale al tío. Nos intercambiamos las direcciones. Pasamos un rato muy agradable con ella, nos cuenta cosas que hace en los poblados que va y nosotros hacemos lo mismo, nos enseña un libro en Fulfuldé pero el Fulfuldé de nuestros poblados es un dialecto diferente. Nos lo dejará fotocopiar. Cuando llegue a España la llamaré para que venga a casa y seguir charlando.
Son las siete y media, nos vamos corriendo a Les Lauriers, viene el hermano de Musa y le damos el dinero, 20€ de Dolors y la carta de Nuria.
A las ocho y media nos viene a buscar Arsene par ver el Festival de Música Tradicional Africana que se hace cada año, la entrada nos cuesta a cada uno 1.000cfa, invitamos a Arsene. Con

nosotros también viene Carmen Villabona y su guía, a Carmen la conocimos el año pasado en el mismo sitio, en el festival de música, el mundo es un pañuelo.
El festival ha estado muy bien, el problema es que nos dormíamos los tres, estábamos hechos polvo y a las once nos llevaron a Les Lauries. Nos llevan en un taxi que es de una ONG "Bambini del Diserto", lo dejaron aquí para que lo guardaran pero lo usan como taxi y para viajar por el país, pensamos que no está bien, creemos que el coche que lleva ese distintivo debe usarse

únicamente para fines humanitarios. En cualquier caso creo que deberían quitarle el adhesivo.

Sábado día 23

Tomamos la pastilla para la malaria.
Hemos dormido muy bien, lo necesitábamos. Nos duchamos y bajamos al comedor a desayunar. Aquí se está muy bien, casi no hay mosquitos, anoche en el festival nos picaron más.
A las nueve nos viene a buscar Arsene para conocer al presidente de Amies de la Culture con el coche de la ONG y nos enteramos que el coche se lo han vendido los italianos por 200.000 pts, tendrían que quitar lo de la ONG.
Estamos todos reunidos, un chico que habla español nos hace de traductor. Rafa explica que nosotros somos una asociación mediterránea de las culturas y que colaboramos con Italia, Suiza, Marruecos y África y que nos gustaría colaborar con ellos con 80.000cfa. Se llaman "Ensemble Culturel Kiswend Sida", dentro de esta asociación hay diversas ramas, teatro, baile, danza y actividades culturales en general. Hacemos fotocopias de los documentos.
En el año 2002 fueron al festival de Bobo Diulaso y ganaron el tercer premio. Hacemos fotos en la entrega del dinero.
Nos enseñan el almacén donde guardan las máscaras hechas por ellos mismos, vemos el dromedario y el toro, hacemos fotos. Nos invitan

a las cuatro para bailar para nosotros y así agradecernos todo lo que hacemos por ellos, están muy contentos con la aportación que hemos hecho.
Cuando salimos nos enseñan una casa muy grande que la tienen alquilada unos franceses que han venido para hacer un proyecto de canalización de aguas y cloacas.

La casa es grande, con muchas habitaciones, ducha, cocina y aire acondicionado. La casa cuesta al mes 300.000cefa y cabe mucha gente. Los chicos que la han alquilado son muy jóvenes. Del coche ahora nos dicen que no pagaron las 200.000pts sino que se lo regalaron los Italianos porque trabajan para ellos. aquí te dicen las cosas poco a poco.
Son las once, estamos sentados en la Fraternité con Carmen Villabona esperando a que venga el señor que hace los cuadros.

Llega un chico Quim Arnal que conoce a Carmen, charlamos con él y nos dice que hace de guía en África. Carmen cuenta que es comediante y que explica cuentos en España, tal vez lo podría contratar la Unió de Botiguers si algún día se hiciera una actividad de este tipo. Quim nos dice que un hermano suyo está casado con la hermana de Cristina Domingo, una chica clienta de nosotros desde hace muchos años y con la que hemos tenido y tenemos muy buena relación. Desde luego, el mundo es un pañuelo. Intercambiamos direcciones, Rafa le cuenta donde está la Mano de Fátima y Quim dice que seguro que irá. Nos dice que para que paren los turistas habría que poner un letrero que pusiera "Campamento" y otro "Bebidas frías" y que dibujáramos la Mano de Fátima. Nos despedimos de él y llega el señor del cuadro, hablamos con él y le decimos que le enviaremos las fotos, nos costará 75.000cfa a cada uno. El año que viene lo recogeremos.

Llega Madi y nos dice que tenemos que irnos porque la maleta ha aparecido en el aeropuerto. Rafa se va con él y Marta y yo nos quedamos descansando, estamos hartas de tanto calor y mosquitos.
Viene Rafa pero sin maleta, tenemos que volver cuando esté abierto Air France, te hacen hacer cuarenta viajes. Han cambiado los planes, a las dos y media iremos a recoger la maleta y a embarcar el equipaje para España, luego iremos a ver el grupo africano y a la peluquería.
Todo ha salido como esperábamos, a las dos y media vamos al aeropuerto, ponemos las maletas en la cola, después tenemos que recoger un papel en Air France pero a las dos, ahora está cerrado. Para embarcar las maletas es a las tres.
Por fin, son las tres y cuarto cuando abren Air France, Rafa recoge el papel y se va con Amadou a Aduanas a recoger la dichosa maleta. Abren la zona de embarque, son las cuatro menos cuarto, viene Rafa pero sin maleta, tiene que llevar el papel original. Rafa se queda con Marta y yo y Amadou nos vamos a la Aduana. Llegamos y están todos viendo el fútbol. Nadie mueve un dedo, tengo que esperar a que llegue el jefe, pasan veinte minutos, le digo a Amadou de ir a buscar a Rafa y a Marta. Llegamos al aeropuerto, paso el control de policía que hay en la puerta, cuatro policías y ninguno de ellos me pide nada. Las maletas ya han embarcado. Nos vamos otra vez a la Aduana y así dos veces más hasta que a las cinco aparece la maleta sin asa. Lo peor es que nos estaban esperando Les Amies de la Cultura para hacernos una demostración del baile.
Ahora se ha puesto a llover de una manera bárbara, Amadou nos lleva a la peluquería, la chica viene a recogernos al coche con un paraguas. Nos lavamos el pelo y que dolor, como tira del pelo la chica! Aunque está muy bien lavado. Luego intentan quitarnos la Genna, a mi me lo hace la mujer de Lazzar, es un poco bruta, tiene tanta fuerza que me deja los pies hechos polvo, un poco más y me deja sin piel en los pies. Luego nos hacen un masaje en los pies y en las manos, y lo mismo, ¡que fuerza tiene la mujer! Y por último nos pintan las uñas. Nos cuesta a las dos 7.000cfa. Nos invitan a tomar una fanta.
Estando en la peluquería llega una chica que conocimos el primer año que vinimos a la Home Kisito, nos dice que recibió la foto que nosotros le enviamos pero a nosotros no nos ha llegado la carta que ella nos escribió.
Dejamos la maleta en la Home Kisito. A las peluqueras y a las clientas les damos mochilas y con un plástico que hay dentro de ellas nos tapamos la cabeza y vamos a Les Lauriers, cenamos y aquí estamos. Llueve otra vez, ¡vaya relámpago y vaya trueno!, ha caído cerca de aquí. Ahora estamos hablando con unos chicos de Madrid.
Nos sabe muy mal no haber podido ir a ver a Les Amies de la Culture, Arsene no sé donde estará, ha pasado por la peluquería y por Les Louriers, yo creo que vendrá al aeropuerto a despedirnos. A Marta se le ha roto otra vez el zapato.
Rafa sale a buscar un taxi y nos vamos al aeropuerto, al llegar vemos a Arsene y le explicamos todo lo que ha pasado, nos despedimos de él hasta el año que viene. Entramos y a Marta no le dejan pasar la maleta de mano, la tiene que embarcar. Pasamos dentro, nos hacen dejar el instrumento de música y nos dicen que salgamos a envolverlo, nos cuesta 500cfa, en el último control nos dicen que no puede pasar y le decimos que se lo quede, y pensar que hemos estado arrastrando el dichoso instrumento todo el viaje y al final, ¿para que? para que se quede en África.
Son las diez y veinte y estamos sentados en el avión, espero que tengamos un buen viaje. Hemos visto a Xavier y a las tres chicas, ellas han estado malas de la barriga, él no. Dicen que lo han pasado bien.

A las once menos cuarto despega el avión. El vuelo ha ido bien pero la comida no era muy buena, he comido poco y creo que no me ha sentado del todo bien. Voy al lavabo. Marta también tiene mal cuerpo.
Llegamos a las seis de la mañana al aeropuerto de París.

Estamos apunto de embarcar a las siete y media, tengo unas ganas de que acaben los vuelos, no me gusta mucho volar.
Son las ocho y vamos despegando, ¿quien dice que no vamos a despegar?
El avión se ha estropeado, vamos al hangar para que lo arreglen pero nada, nos hacen bajar y estamos otra vez en el punto de partida, en el vestíbulo y son ya las nueve y media, llevamos una hora y tres cuartos de retraso.
En París hace un poco de frío parece que estamos a 17º.
Nos dicen que tenemos un avión preparado, son las once menos cuarto y despegamos.
Ha pasado un "azafato" y Rafa le dice que se parece al conde Drácula. Nos reímos.
Tenemos muchas ganas de comer, soñamos con un bocata de jamón y un zumo de naranja natural. Se nos hace la boca agua. Están sirviendo el desayuno, ya veremos que nos dan pues la cena en el otro avión era incomible.
Pues del bocata de jamón y del zumito nada, croissant no muy buenos y café o té, ese es "le petite dejeuner".
La azafata acaba de decir que en Barcelona hay 40º, más temperatura que en África, nos salimos de las brasas y nos metemos en el fuego.
Empezamos a bajar, a Rafa le duele un poco el oído, un remedio muy bueno, ponerse un vaso en la oreja para que haga vacío.
El vuelo de París a Barcelona se nos ha hecho muy corto sin contar las tres horas que llevamos de retraso, estamos volando sobre el mar. A las doce y cuarto acabamos de aterrizar. ¡Que bien, poner los pies en la tierra! Que ganas tenía y que ganas tengo de ver a mis hijas y a Lara.
Estamos esperando a que salgan las maletas, Marta ya ha visto a su familia y a Dolors, dentro de poco los podremos abrazar.

¡Que gusto estar en casa! Bueno, en Barcelona. Salimos, nos abrazamos y Oriol le regala un ramo de flores a Marta, nos hacemos unas fotos y nos despedimos hasta pronto. Ahora son las dos y vamos con Dolors en su coche a casa, es tan amable por su parte habernos venido a buscar.

Son las dos y media, ya estamos en casa, que alegría me da de ver a Noemí, nos abrazamos, tenemos cosas que contarnos, llamo a Rut y Lara, ellos vendrán por la tarde, tengo ganas de verlos.
El viaje con Marta ha sido estupendo, ha sido una muy buena compañera.
A la gente de Garmi y de Daari los he encontrado contentos y con ganas de ir hacia delante e

ilusionados con los nuevos proyectos de la escuela, etc.
Aquí acaba nuestro nuevo paso por África, el tercero, y empieza el trabajo para el próximo año.
Hasta entonces.

Mª CARMEN CORRALES PINART
ONG AJUDA AL DESENVOLUPAMENT
Carrer Sant Antoni, 45
08770-SANT SADURNI D'ANOIA
(Barcelona)
tel: 938910259
fax: 938910259
e mail: rafaelccong@yahoo.es
web: http://ccong.org

PD. Los días posteriores han sido muy duros. Rafa no para de pensar en Mali y Burquina. Le parece mentira que en un mismo planeta puedan haber tantas diferencias. No es justo.

Yo he llorado mucho. He dejado en África a muchas personas que quiero y las he dejado en no muy buenas condiciones y, aunque han mejorado su nivel de vida en estos tres años, aun falta mucho por hacer.

Hemos de trabajar mucho para el próximo año mejorar el resultado de la cooperación.